NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL

[redacted]
CEPAL/MEX/74/12
Marzo de 1974

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

EL PROCESO DE PERFECCIONAMIENTO DEL MERCADO COMUN CENTROAMERICANO

Apuntes sobre la crisis de energéticos y su impacto en las economías centroamericanas

Documento provisional sujeto a cambios de fondo y forma.

INDICE

	Página
Presentación	1
I. Introducción	3
II. Consideraciones preliminares	5
1. Naturaleza de la crisis de energéticos	5
2. Repercusiones inmediatas en el orden mundial	18
3. Repercusiones en el mediano y largo plazo	20
III. El impacto en las economías centroamericanas	22
1. Características del sector energía en la región	22
2. Efectos previsibles en las balanzas de pagos	46
IV. Lineamientos para la acción	57

/PRESENTACION

PRESENTACION

La Comisión Económica para América Latina, por resolución 315 (XV), aprobada en 1973, encomendó a su Secretaría que colaborara con la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica en la identificación de políticas y programas de acción que conduzcan a la reestructuración del Mercado Común Centroamericano.

Las alteraciones ocurridas recientemente en el mercado del petróleo han acentuado la preocupación de los gobiernos centroamericanos sobre el sector de energéticos. Con el objeto de contar con antecedentes para la formulación de alternativas sobre las acciones que éstos podrían emprender para enfrentar los problemas derivados de la situación mundial de los hidrocarburos, se presenta este documento preliminar que es anticipo de la sección correspondiente a energía del documento general que elabora la Secretaría de la CEPAL para ser considerado por el Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano en su décima reunión.

Se estima que el análisis que se incluye podrá también ser de utilidad para los trabajos que sobre la materia prepara la SIECA y para lo cual se ha solicitado, asimismo, el concurso del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

/I. INTRODUCCION

I. INTRODUCCION

Los problemas que se han manifestado recientemente en los mercados del petróleo tienen diversas y significativas repercusiones en el funcionamiento de la economía mundial y, en particular, en la de los países en vías de desarrollo. La copiosa literatura dedicada a examinar los múltiples aspectos del tema presenta juicios dispares acerca de la naturaleza de la crisis de energéticos y de los impactos que acarrearía en el corto, mediano y largo plazo.[1/] El carácter brusco de los reajustes de precios de los combustibles ha motivado, por otro lado, un desconcierto en el orden mundial en torno a la evolución futura de las fuentes primarias de energía, entre las que se incluyen el petróleo crudo, el gas natural, el carbón mineral y la energía hidráulica, geotérmica y nuclear.

La incertidumbre es más aguda entre los países en vías de desarrollo que dependen considerablemente del abastecimiento externo, y en especial, entre aquéllos que se caracterizan, además, por una capacidad de pago externa limitada. En cambio, entre las sociedades industrializadas, aun en los casos de sensible dependencia externa en materia de crudos, existe un amplio radio de maniobra que permitirá seguramente superar los déficit o mayores erogaciones mediante la utilización de las ventajas que se derivan de una estructura productiva más amplia y diversificada.

La Comisión Económica para América Latina ha realizado diversos estudios sobre el desenvolvimiento de las fuentes de energía en América Latina,[2/]

1/ Véase, por ejemplo, Joel Darmstadter y otros, Energy and the World Economy, Resources for the Future, the John Hopkins University Press, 1971; M. A. Adelman, The World Petroleum Market, Resources for the Future, the John Hopkins University Press, 1972; E. Cook, "The Flow of Energy in an Industrial Society", Scientific American, septiembre 1971; "Special Report: Enough Energy, if Resources are Allocated Right", Business Week, 21 de abril, 1973; D. Rose, "Energy Policy in the United States", Scientific American, enero 1974; E. Rothschild, "Where the Energy Crisis is Pushing Us", The New York Review of Books, enero 24, 1974.

2/ CEPAL, La industria del petróleo en América Latina: Notas sobre su evolución reciente y perspectivas, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.73.II.G.2; y "Producción y consumo de energía en América Latina", en Estudio Económico de América Latina, 1972, publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.74.II.G.1.

/poniendo

poniendo especial acento en el análisis de los problemas específicos que afectan a economías pequeñas como las centroamericanas,[3/] altamente dependientes del suministro externo de petróleo.

En este trabajo se formulan en primer término consideraciones generales sobre la naturaleza del fenómeno de los energéticos y algunas de sus repercusiones previsibles; enseguida se ponen de relieve las características más significativas del sector energía en Centroamérica, llegando a estimarse el impacto que el mayor valor de las importaciones de crudo podría tener sobre la balanza de pagos y, por último, se formulan algunas apreciaciones preliminares sobre posibles medidas que se podrían adoptar en relación con la situación que se presenta.

3/ CEPAL, Istmo Centroamericano: Consumo de energía, 1950-72 (E/CN.12/CCE/SC.5/97), agosto de 1973; y CEPAL, Istmo Centroamericano: Evaluación regional del sector energía (E/CN.12/CCE/SC.5/93), enero de 1973.

II. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

1. Naturaleza de la crisis de energéticos

La evolución en el largo plazo de la producción y del consumo de las fuentes primarias de energía presenta diversas características. Una de ellas se refiere a la importancia creciente que el petróleo ha adquirido en el desenvolvimiento de las economías modernas. Diversos estudios indican, en efecto, que el consumo mundial de petróleo viene creciendo sostenidamente desde 1926 a una tasa promedio anual de 3.3 por ciento, que se acelera en los últimos veinte años a 5.5 por ciento y a un ritmo aún mayor en el quinquenio más reciente. El fenómeno está asociado a la expansión de la actividad económica y, en general, a los procesos de modernización e industrialización. Los países industrializados de Occidente, en conjunto con la URSS y las naciones de economía centralmente planificada de Europa, que generaban en 1965 el 85.7 por ciento del producto bruto mundial, absorbían también el 86.1 por ciento del consumo mundial de petróleo, no obstante que en conjunto tenían algo menos de un tercio de la población mundial. (Véase el cuadro 1.) En América Latina el consumo de derivados de petróleo guarda también relación estrecha con los niveles de ingreso; los países de la región cuyo nivel de ingreso por habitante no superaba los 300 dólares (1969) tenían un consumo de derivados de petróleo por lo general inferior a 150 kilogramos por habitante al año, en tanto que, en el otro extremo, aquéllos en que el primero superaba los 600 dólares, el consumo de estos productos fluctuaba entre 500 y 1 000 kilogramos (salvo el caso de Venezuela en que ascendía a 1 500). (Véase el cuadro 2.)

Aparte de la importancia de la energía comercial[1/] en el desenvolvimiento de la economía mundial antes señalado, cabe destacar que se han producido intensas alteraciones en la composición de las fuentes primarias de energía en los últimos 50 años. En efecto, el consumo de carburantes sólidos ha tendido a declinar en el curso del tiempo (pasó de 77.6 por

1/ Se excluye de esta categoría la energía obtenida de la leña, carbón vegetal y bagazo de caña.

/Cuadro 1

Cuadro I

PRODUCTO NACIONAL BRUTO, CONSUMO DE ENERGIA Y POBLACION, POR REGIONES, 1965

Región	PNB (miles de millones de dólares)	Consumo de energía (millones de toneladas de carbón equivalente)	Población (millones)	Distribución porcentual			PNB (dólares/habitante)	Consumo de energía (kg de carbón equivalente)	
				PNB	Consumo de energía	Población		Por Habitante	Por un dólar de PNB
Norteamérica	736.2	2 040.2	214.2	33.3	37.3	6.5	3 437	9 524	2.77
Europa occidental	578.2	1 117.2	343.1	26.1	20.4	10.5	1 685	3 256	1.93
Oceanía	27.7	61.2	17.2	1.3	1.1	0.5	1 613	3 563	2.21
URSS y países de la Europa socialista	422.0	1 255.8	334.2	19.1	22.9	10.1	1 269	3 778	2.98
Asia socialista	81.0	323.0	732.2	3.7	5.9	22.3	111	441	3.99
Latinoamérica	95.9	199.5	243.0	4.3	3.6	7.4	395	821	2.08
Asia (no socialista)	228.5	385.1	1 088.7	10.3	7.0	33.2	210	354	1.69
Africa	43.0	92.6	310.3	1.9	1.7	9.5	139	298	2.15
Total mundial	2 212.5	5 474.6	3 281.2	100.0	100.0	100.0	674	1 668	2.47
Regiones no socialistas									
Desarrolladas	1 472.5	3 462.5	692.5	66.6	63.2	21.1	2 126	5 000	2.35
En vías de desarrollo	237.0	433.3	1 524.1	10.7	7.9	46.4	156	284	1.83

Fuente: Darmstadter, Teitelbaum and Polach, Energy in the World Economy, 1971, cuadro 15.

/Cuadro 2

Cuadro 2

LATINOAMERICA:[a] CONSUMO DE DERIVADOS DEL PETROLEO Y DEL GAS NATURAL, [b] POR HABITANTE Y POR UNIDAD DE PRODUCTO BRUTO INTERNO, [c] 1960 Y 1969

	1960			1969		
	Kg por habitante	Dólares de PIB por habitante	kg por dólar	Kg por habitante	Dólares de PIB por habitante	kg por dólar
Argentina	665	755	0.88	1 010	900	1.12
Bolivia	79	147	0.54	104	196	0.53
Brasil	176	268	0.66	245	336	0.73
Colombia	190	311	0.61	262	358	0.73
Costa Rica	153	399	0.38	198	513	0.39
Chile	324	498	0.65	485	594	0.81
Ecuador	126	261	0.48	164	290	0.57
El Salvador	78	254	0.31	112	323	0.34
Guatemala	116	276	0.42	123	336	0.37
Haití	21	96	0.22	23	79	0.29
Honduras	103	196	0.53	120	232	0.52
México	432	486	0.89	620	665	0.93
Nicaragua	120	120	0.48	180	349	0.52
Panamá	336	429	0.77	540	642	0.84
Paraguay	60	245	0.25	81	268	0.30
Perú	228	313	0.73	338	358	0.95
Uruguay	475	696	0.68	525	666	0.79
Venezuela	1 340	670	2.00	1 490	823	1.82
Latinoamérica	326	387	0.84	440	477	0.92

Fuente: CEPAL, a base de información de los países.

a/ Por falta de informaciones no se incluyen Cuba, Jamaica, Trinidad y Tabago, Guyana y Surinam.

b/ En equivalente de petróleo.

c/ Al costo de factores, en dólares de 1960.

/ciento

ciento en 1930 a 34.5 por ciento en 1969), con sensibles avances en el consumo de las otras fuentes de energía y, en particular, del petróleo. (Véase el cuadro 3.)

La creciente importancia del petróleo se explica por varias razones: su calidad energética superior (una tonelada de petróleo representa menor volumen que una de carbón y produce 50 por ciento más de energía); su mayor eficiencia térmica y la facilidad relativa para almacenarlo y transportarlo. Esas propiedades del petróleo influyeron en la selección de las tecnologías utilizadas por los sectores productivos y los servicios, con lo que se elevó su demanda. La sustitución de las fuentes de energía no comercial fue menos intensa en América Latina que en otras áreas del mundo. Vale recordar que su desarrollo industrial cobra impulso cuando el petróleo ya había adquirido acusada significación en el cuadro mundial.

Pero las dos circunstancias apuntadas son insuficientes para explicar la súbita alteración de precios que se produjo en tiempos recientes.

Desde que se comenzó a usar el petróleo en gran escala y a comerciar con él, hace unos 50 años, el precio del barril no había pasado de dos o tres dólares. El petróleo crudo más barato del mundo, el del Golfo Pérsico, costaba en 1950 cerca de 1.50 dólares el barril y el más caro, en 1969 --después de 20 años-- 3.45 dólares el barril.[2/]

En el transcurso del siglo fueron descubriéndose nuevos yacimientos de gran importancia. Primero (hacia finales del siglo pasado) en Estados Unidos, después en Rusia y México; luego en Venezuela, Indias Orientales Holandesas, Medio Oriente y Africa. En 1913, la producción mundial de petróleo fue de 50 millones de toneladas (65 por ciento en Estados Unidos, 17 por ciento en Rusia, 7 por ciento en México y el resto en otros países).[3/] Veinticinco años después, en 1938, antes de la segunda guerra mundial, o sea

2/ La industria del petróleo en América Latina, Op. cit.
3/ Chistopher Tugendhat, Petróleo: El mayor negocio del mundo, Alianza Editorial, Madrid, 1969.

/Cuadro 3

Cuadro 3

MUNDO: CONSUMO DE ENERGIA COMERCIAL POR FUENTES, 1930, 1940, 1950, 1960 Y 1967 A 1969

(Porcientos)

Año	Combustibles sólidos	Combustibles líquidos	Gas natural	Hidroelectricidad a/	Total
1930	77.6	14.5	4.3	3.6	100.0
1940	68.0	19.2	7.7	5.4	100.0
1950	60.0	24.2	10.4	5.4	100.0
1960	49.2	29.6	13.9	7.3	100.0
1967	36.4	37.2	18.2	8.2	100.0
1968	35.7	37.7	18.5	8.1	100.0
1969	34.5	38.3	19.1	8.1	100.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de los datos de World Energy Supplies, publicado por las Naciones Unidas.

a/ Incluye energía nuclear (el 2 por ciento en 1964 y el 5 por ciento en 1969).

/recién

recién iniciada la producción en masa de automóviles, la oferta mundial era de 300 millones de toneladas,[4] y actualmente (1971) asciende a alrededor de 2 440 millones.[5]

Todo parece indicar que durante los últimos cinco años aproximadamente, se rompió el equilibrio entre la oferta y la demanda, gracias al cual se mantenían tan estables los precios. Cabría atribuir esto, parcialmente, al hecho de que los nuevos campos petroleros que se han descubierto e incorporado a la explotación no representan una proporción significativa en el comercio mundial, como ocurrió en las primeras etapas del desarrollo petrolero. Por otro lado, los costos de exploración y explotación han aumentado considerablemente y, de acuerdo con la información publicada por las empresas petroleras que manejan la mayor parte de este comercio, las utilidades obtenidas a los precios anteriores no les permitían ampliar las inversiones en exploración y explotación en la medida necesaria.

Durante el período 1968-71, el consumo mundial aparente de petróleo pasó de 1 958 a 2 434 millones de toneladas métricas, creciendo a una tasa de 7.5 por ciento anual. En años recientes la demanda de petróleo de casi todos los países crece a ritmos semejantes al mundial mencionado. Un hecho adicional, de indudable importancia en el desequilibrio creciente del mercado mundial de este producto, es la pérdida relativa de la participación de la producción norteamericana en la mundial. En 1925, los Estados Unidos producían más del 70 por ciento de la oferta global, cuota que se redujo a la cuarta parte en 1968, sin que el país dejara de ser el mayor consumidor de petróleo del mundo. (Véase el cuadro 4.) Paralelamente, se amplió la participación de la Unión Soviética, de los países árabes, de Irán y de Venezuela. El descenso relativo de la producción norteamericana se debió en esencia a que las compañías petroleras prefirieron concentrar sus esfuerzos de exploración y explotación en países donde los costos

4/ Le Pétrole. Etienne Dalemont. Presses Universitaires de France. 1966.

5/ Naciones Unidas. World Energy Supplies, 1968-71. Series J, No. 16, Nueva York, 1973.

/Cuadro 4

Cuadro 4

PARTICIPACION DE LOS PRINCIPALES PAISES PRODUCTORES EN LA OFERTA MUNDIAL DE COMBUSTIBLES LIQUIDOS, AÑOS SELECCCIONADOS, 1925 A 1968

(Porcientos)

País	1925	1938	1950	1955	1960	1965	1968
Estados Unidos	70.9	60.8	52.7	45.3	34.9	27.4	25.5
URSS	4.7	10.8	7.2	9.1	13.8	15.6	15.6
Venezuela	1.9	9.8	14.5	14.1	13.7	11.7	9.6
Irán	3.1	3.7	6.0	2.0	4.8	6.0	7.2
Arabia Saudita	-	-	4.9	5.9	5.7	6.5	7.1
Libia	-	-	-	-	-	3.8	6.3
Kuwait	-	-	3.2	6.8	7.5	7.0	6.1
Iraq	-	1.6	1.2	4.2	4.3	4.1	3.7
Canadá	-	0.3	0.7	2.2	2.4	2.7	3.0
Argelia	-	-	-	-	0.8	1.7	2.2
Indonesia	2.1	2.7	1.2	1.5	1.9	1.5	1.4
Abu Dhabi	-	-	-	-	-	0.9	1.2
Zona Neutral de Kuwait	-	-	-	0.2	0.7	1.2	1.1
México	11.6	2.0	1.9	1.6	1.4	1.2	1.1
Subtotal (14 países)	94.3	91.7	93.5	92.9	91.9	91.3	91.1
Resto del mundo	5.7	8.3	6.5	7.1	8.1	8.7	8.9
Total mundial	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total mundial							
Millones de toneladas	152.0	280.9	542.1	803.9	1 094.1	1 561.9	1 985.0
Millones de toneladas de carbón equivalente	228.0	421.3	813.2	1 205.8	1 641.2	2 342.8	2 978.0
Participación de los 14 países señalados en la producción mundial de petróleo (porcientos)	13.2	20.7	28.0	32.1	34.7	37.8	41.5 a/

Fuente: Darmstadter, Teitelbaum and Polach, Energy in the World Economy, 1971, cuadro 10.

Nota: Los países se han distribuido de acuerdo con su producción en 1968; se incluyen sólo los que alcanzaron como mínimo el uno por ciento de la producción mundial de ese año.

a/ Parcialmente estimado.

/resultaban

resultaban menores. La tendencia entrañó, en cualquier caso, desbalances en la ubicación geográfica de los grandes centros de producción y consumo, con la notable excepción de la Unión Soviética en donde la demanda y oferta internas de petróleo tendieron al equilibrio.

El fenómeno comenzó a ponerse de relieve a comienzos de la actual década cuando los países productores de petróleo se propusieron aunar esfuerzos para fortalecer su capacidad mancomunada de negociación frente a las compañías petroleras y a las naciones consumidoras. Las acciones emprendidas por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) lograron, en efecto, reajustar los precios del crudo y derivados, así como las cargas fiscales que gravan la producción.[6/]

Para apreciar mejor las repercusiones de la situación petrolera en el mundo, se agruparon los países en tres categorías: los que producen mucho más petróleo crudo del que consumen (exportadores); los que producen una parte importante de su consumo (importadores o exportadores ocasionales), y el resto de los países (la mayoría), que no producen petróleo crudo o producen una pequeña parte de su consumo.

Los países del primer grupo, que son alrededor de quince y todos en vías de desarrollo (dos de América: Venezuela y Ecuador), se encuentran asociados en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Su producción conjunta en 1971 fue de 1 230 millones de toneladas (50 por ciento de la mundial); esta proporción fue probablemente mayor en 1973 y seguirá aumentando en el futuro, debido a que en ellos la relación entre las reservas conocidas y la producción es elevada.

Los países del segundo grupo, alrededor de 25, incluidos 7 de América (Canadá, Estados Unidos, México, Argentina, Bolivia, Perú y Colombia), tuvieron una producción conjunta de 1 100 millones de toneladas en 1971 (49 por ciento de la mundial). Destacan los Estados Unidos y la Unión Soviética con 20 y 15 por ciento de la producción mundial, respectivamente. El consumo de estos dos países representa el 24 y el 13 por ciento del consumo mundial.

6/ Por ejemplo, el ingreso promedio percibido por el Gobierno de Venezuela por cada barril exportado se elevó de 1.09 a 1.46 dólares en 1971. El incremento de Arabia Saudita, Irán y Libia fue considerablemente mayor. Véase, Estudio Económico de América Latina, 1972, Op. cit.; p. 222.

Los 75 países restantes que forman el tercer grupo, tienen una producción conjunta de solamente 1 por ciento de la mundial y absorben en cambio el 49 por ciento del consumo mundial. Destacan entre ellos el Japón y los países de Europa occidental (19 países industrializados que en conjunto consumen 833 millones de toneladas, o sea el 34 por ciento del consumo mundial). No obstante que el petróleo que consumen es importado, estos países tienen otras fuentes de energía y disponen, además, de una situación fluida de divisas.

Los restantes 56 países de este tercer grupo, entre los que se encuentra la mayoría de los de América Latina (y todos los de Centroamérica), además de tener que importar el petróleo, esta fuente de energía representa en ellos una alta proporción de su consumo (más del 80 por ciento) y, en general, se caracterizan también por una situación de insuficiencia de la capacidad para importar frente a las necesidades de sus procesos de desarrollo.

El crecimiento de las reservas de petróleo en el mundo entre 1955 y 1969, fue de 7.3 por ciento anual en promedio, ritmo muy cercano al incremento promedio de la producción, que fue de 7.5 por ciento anual. En América Latina las reservas aumentaron en el mismo período al ritmo de 2.7 por ciento anual en promedio y la producción al 4.5 por ciento. Estas últimas cifras revelan el lento crecimiento de las reservas y producción de Venezuela que concentra el 64 por ciento y el 70 por ciento de los totales del área. Debe hacerse notar, sin embargo, que estas cifras no incluyen los importantes yacimientos descubiertos en el Ecuador, cuya explotación ya se ha iniciado.

Los países productores de petróleo de América extraían del 6 al 8 por ciento de sus reservas, mientras que en los otros contingentes la relación variaba entre 1 y 4 por ciento. (Véase el cuadro 5.) Es probable, sin embargo, que a raíz de la situación reciente, los países de Europa y de Asia sudoriental estén incrementando su producción a un ritmo mayor que el crecimiento de sus reservas, con lo cual las relaciones correspondientes aumentarán.

Mientras las inversiones mundiales de las empresas más importantes en exploración y extracción (o producción) de petróleo y gas, aumentaron

/Cuadro 5

Cuadro 5

SITUACION DE LAS RESERVAS Y DE LA PRODUCCION MUNDIAL DE PETROLEO CRUDO, 1970

	Reservas		Producción		Años de reserva 1/3
	Millones de toneladas	Porciento	Millones de toneladas	Proporción de las reservas 3/1	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Total mundial	81 166	100.0	2 359	2.9	34
Oriente medio	45 696	56.4	714	1.6	64
Europa oriental, Rusia y China	10 200	12.5	392	3.8	26
Africa	9 656	11.8	331	3.4	29
Estados Unidos y Canadá	7 072	8.7	559	7.9	13
América Latina	4 190	5.2	269	6.4	16
Asia sudoriental	2 992	3.7	75	2.5	40
Europa occidental	1 360	1.7	19	1.4	72

Fuente: International Petroleum Encyclopedia. The Petroleum Publishing Co., 1971.

/en 1972

en 1972 respecto a 1971, a un ritmo muy superior al de la inversión total, las que se realizan en América Latina han tenido un comportamiento errático que en los últimos 20 años fluctuaba entre 700 y 1 200 millones de dólares anuales. (Véanse los cuadros 6 y 7.)

A la declinación del ritmo con que se incorporan nuevos yacimientos petroleros a la explotación mundial se unieron las presiones generadas en los países productores al difundirse estudios producidos por prestigiados centros de investigación[7/] que señalaban el agotamiento progresivo de recursos no renovables que desempeñan papel decisivo en la sociedad industrial. La perspectiva indujo a una revisión de enfoques y políticas entre aquellos países que hacían depender su desarrollo futuro de la comercialización del petróleo en el mercado mundial.

Debe mencionarse, por último, el conflicto reciente (octubre-noviembre 1973) en el Cercano Oriente que tuvo repercusiones en la situación de la oferta, que afectó a países que se abastecen de esa zona del mundo. Cabe puntualizar, sin embargo, que la crisis actual de energéticos no está determinada por la contracción de la oferta mundial; por el contrario, existen indicaciones de que la producción se ha elevado considerablemente en los últimos meses.[8/] Parece derivarse más bien de un reajuste significativo de los precios del petróleo y derivados que no tiene precedente en la evolución de los mercados de este combustible. En efecto, el valor de un barril de petróleo fue alrededor de 1.50 dólares en 1950, elevándose a 3.45 dólares veinte años después. Desde 1970 a la fecha (marzo de 1974) el precio se ha triplicado, sin que la tendencia ascendente se haya debilitado. En Centroamérica, el precio cif del barril importado pasó de 3.50 dólares en enero de 1973 a aproximadamente 15.00 dólares en enero de 1974.[9/]

7/ En particular las investigaciones emprendidas por el Club de Roma, que reúne a especialistas interesados en los problemas de largo plazo.

8/ Véase, por ejemplo, Boletín del Fondo Monetario Internacional, 11 de febrero de 1974, el artículo que versa sobre Arabia Saudita.

9/ SIECA, Memorándum del Secretario General de la SIECA a los Ministros de Economía de Centroamérica sobre la situación actual de los precios y el abastecimiento de petróleo en Centroamérica, Guatemala, 8 de enero de 1974, cuadro 2.

/Cuadro 6

Cuadro 6

INVERSIONES DE CAPITAL DE 30 EMPRESAS PETROLERAS DE LAS MAYORES DEL MUNDO, 1962, 1971 Y 1972

	1962		1971		1972	
	Millones de dólares	Porciento del total	Millones de dólares	Porciento del total	Millones de dólares	Porciento del total
Total mundial	6 500	100.0	12 921	100.0	13 190	100.0
En exploración y producción	...		4 758	36.8	6 159	46.7
En transporte, refinación, mercadeo y otros	...		8 163	63.2	7 031	53.3

Fuente: The Chase Manhattan Bank, N. A. Financial Analysis of a Group of Petroleum Companies, 1972.

Cuadro 7

Cuadro 7

INVERSIONES PETROLERAS EN AMERICA LATINA

Año	Millones de dólares	Porciento de exploración y producción en el total
1946	330	77
1950	295	63
1955	675	62
1960	1 180	59
1965	770	65
1970	735 a/	...
1971	980 a/	...
1972	622 a/	...

Fuente: 1946 a 1965: La industria del petróleo en América Latina. Op. cit., 1970 a 1972; Financial Analysis of a Group of Petroleum Companies, 1972, Op. cit.

a/ No incluye las empresas petroleras estatales del área.

/Cabría,

Cabría, sin embargo considerar el hecho de que mientras los precios de las materias primas siguieron un curso ascendente a largo plazo durante la postguerra, los del petróleo fueron perdiendo posición relativa durante igual lapso. Una comparación de la evolución a largo plazo de los precios de las principales materias primas estaría indicando que el reajuste reciente, por agudo que parezca, viene en buena medida a reestablecer la situación relativa que existía hace 30 años entre éste y el de otros importantes insumos. Sin embargo, la presencia de factores coyunturales ha llevado el reajuste más allá de ese nivel.

De todas maneras, la agudeza del reajuste de precios mencionado ha incidido sensiblemente en los mercados de petróleo y en la balanza de pagos de los países, y parece incluso haber tenido repercusiones en el funcionamiento del sistema monetario internacional. Por otro lado, en la medida en que el fenómeno afecta de modo diverso la situación económica de las distintas regiones en desarrollo, tendrá también repercusiones en las pautas de cooperación internacional que operan actualmente en beneficio de las mismas.

Se realizan a continuación algunos señalamientos en torno a las repercusiones de la crisis, relacionándolos después con las condiciones específicas del área centroamericana.

2. Repercusiones inmediatas en el orden mundial

El súbito y significativo encarecimiento de los insumos energéticos surtió efectos de corto plazo en distintos países, según su grado de desarrollo y dependencia relativa de proveedores externos de combustible. Por ejemplo, para las economías nacionales avanzadas que poseen amplios recursos energéticos (como la Unión Soviética, Canadá y los Estados Unidos, entre otros) y efectiva capacidad para negociar con las compañías petroleras, los efectos de corto plazo han sido de menor impacto relativo. Dificultades más agudas han debido enfrentar los países industrializados que no cuentan con recursos propios (como los de Europa occidental, Gran Bretaña y Japón); pero hay indicaciones de que éstos han principiado a sortear los escollos mediante diversos mecanismos del comercio internacional, la suscripción de acuerdos bilaterales sobre nuevas bases con los países productores, y esquemas

/preferenciales

preferenciales de coinversión en los sectores productivos de los países. La incidencia inmediata de la crisis se torna severa para las economías de incipiente desarrollo, caracterizadas por una elevada dependencia de abastecimientos externos y por una capacidad internacional de negociación y pago limitadas. Precisamente en esta categoría se encuentran las naciones centroamericanas. Por último, situaciones que habrán de enfrentar los propios países productores con la multiplicación de los ingresos generados por la venta del petróleo revisten otras características, cuyo examen escapa a los propósitos de este trabajo.[10/]

Cabe distinguir, en la actual coyuntura, entre los efectos económicos y los institucionales. Desde el ángulo económico, se advierten varias tendencias que podrían conducir a reestructurar los mercados de energía. Una de ellas alude a la creciente propensión mostrada por las compañías petroleras --poderosamente estimulada por los gobiernos de las naciones industrializadas-- a realizar inversiones dirigidas a incrementar la búsqueda de nuevas fuentes de petróleo y a intensificar los grados de explotación de los yacimientos existentes. Las intensas exploraciones en el Mar del Norte, en Siberia, y en el Ecuador reflejan el primer propósito; la decisión del gobierno norteamericano de instalar el oleoducto en Alaska es expresión de la segunda tendencia. Otro efecto se refiere a la asignación de amplios recursos para acelerar la sustituibilidad de las fuentes primarias de energía, sea por medio de la explotación de yacimientos de carbón, o por el uso más intenso de la energía hidráulica y nuclear.

La crisis afectó, por otra parte, la balanza de pagos de algunos países importadores de combustibles, que han visto elevarse abruptamente las erogaciones que deben hacer para asegurar el abastecimiento continuo de combustible. El efecto es más intenso, como ya se apuntó, entre aquellos países que a la par que dependen de proveedores externos cuentan con limitada capacidad productiva que les dificulta compensar, por medio de ventas más amplias en el mercado internacional, el mayor gasto que entraña la importación del petróleo. Sostener los niveles de actividad y empleo, gravemente

10/ Véase al respecto el artículo publicado en el Boletín del Fondo Monetario Internacional, citado en la nota 8.

/amenazados por

amenazados por los dislocamientos que la crisis ha acarreado, se ha convertido en una preocupación común de muchos gobiernos.

Entre los efectos de carácter institucional cabe puntualizar la iniciativa presentada por los Estados Unidos que propugna la concentración de esfuerzos por parte de los países consumidores, con miras a reducir mancomunadamente la dependencia de los proveedores del Cercano Oriente.

Acciones de carácter institucional fueron emprendidas también en América Latina, y se tradujeron en la reciente creación de un foro (Organización Latinoamericana de Energía) compuesto por veintiún países de la región, en donde se examinarían los problemas que afectan al área en materia de energéticos.[11/]

3. Repercusiones en el mediano y largo plazo

Precisar la incidencia que habrá de tener la marcada alteración de los precios del petróleo en un horizonte temporal amplio no es una tarea fácil. Los juicios al respecto son divergentes. Algunos consideran que el fenómeno constituye una etapa más avanzada de los plantemientos que los países productores de materias primas vienen formulando en diversos foros internacionales,con el objeto de mejorar las relaciones del intercambio con los países más avanzados; se sostiene, además, que independientemente de la consideración anterior, los reajustes de precios podrían acentuar a la postre la marginalización internacional de los países de incipiente industrialización a consecuencia de circunstancias tales como tensiones sin precedentes en las balanzas de pagos,reducción de la asistencia internacional, y búsqueda acuciosa de sucedáneos a las materias primas. En este sentido cabe prever una significativa reversión de las pautas de comportamiento de los países industrializados --como los de Europa Occidental y Japón-- que han hecho depender su abastecimiento de petróleo de un número limitado de proveedores. Aquéllos habrán de poner en práctica un conjunto muy amplio de acciones que se traducirá en mayores colocaciones de equipo industrial, en la ampliación de la petroquímica, en el aprovechamiento más intenso de la energía

11/ En la Décima Reunión de Ministros Centroamericanos de Economía (SIECA, Guatemala, 25 de octubre de 1973), los gobiernos de la región decidieron participar activamente en este foro.

/hidroeléctrica

hidroeléctrica y nuclear, y en nuevas inversiones para la búsqueda y explotación de yacimientos.

La disparidad de juicios acerca de las repercusiones de mediano y largo plazo de las fuertes alteraciones de precio ocurridas en los mercados de petróleo compete a estudiar detenidamente el fenómeno en sus múltiples aspectos. Esta conclusión tiene validez en forma particular para economías pequeñas y subdesarrolladas que dependen intensamente de la importación de insumos energéticos para sostener su proceso de desarrollo.

De ella podrían derivarse los beneficios que traería aparejado una acción común en lo relativo a la defensa de las materias primas frente al mercado de los países industrializados, así como la materialización de las vastas posibilidades de diversificación comercial que existen entre este amplio grupo de países.

III. EL IMPACTO EN LAS ECONOMIAS CENTROAMERICANAS

1. Características del sector energía en la región

La evolución de las economías centroamericanas ha sido estudiada desde diversos ángulos por organismos internacionales, regionales y nacionales y se ha tratado, asimismo, de analizar el desenvolvimiento del sector energía y sus perspectivas en el mediano plazo.[1/] Por ello se apuntarán breves consideraciones que permitan encuadrar el problema de los energéticos en el área en el marco del desarrollo integrado.

El petróleo es la fuente primaria de energía de mayor importancia en la región; le siguen los combustibles no comerciales (leña, carbón vegetal y bagazo de caña) y la energía hidroeléctrica. El consumo de petróleo creció sostenidamente en el período 1950-73 a un ritmo de 7.8 por ciento promedio anual.[2/]

El consumo total de energía en Centroamérica en 1972, fue de 6.2 millones de toneladas de petróleo equivalente, contra 1.9 millones en 1950 (tasa media de crecimiento de 5.4 anual). La energía comercial creció en el mismo período a una tasa de 8.2 por ciento y la no comercial, en 4.0 por ciento. (Véase el cuadro 8.)

El ritmo de crecimiento del consumo de energía comercial varía entre los distintos países de Centroamérica destacándose Honduras con la tasa más alta (10.3 por ciento) y Guatemala con la menor (5.2 por ciento), aunque este último sigue siendo el mayor consumidor de la región (766 000 toneladas de petróleo equivalente). (Véase el cuadro 9.)

El petróleo crudo y derivados representan el 79 por ciento del consumo bruto de energía comercial (en contraste con sólo 21 por ciento de la hidroelectricidad, véase el cuadro 10); siguen al petróleo, como fuente primaria de energía de mayor importancia en la región, los combustibles no

1/ CEPAL, Istmo Centroamericano: Evolución regional del sector energía, (E/CN.12/CCE/SC.5/93), enero, 1973; SIECA, Memorándum del Secretario General de la SIECA a los Ministros de Economía de Centroamérica sobre la situación actual de los precios y el abastecimiento del petróleo en Centroamérica, Op. cit.

2/ CEPAL, Istmo Centroamericano, Op. cit., pág. 11.

/Cuadro 8

Cuadro 8

CENTROAMERICA: CONSUMO BRUTO APARENTE DE ENERGIA, 1950, 1955, 1960 Y 1965 A 1973

Año	Total de energía			Energía comercial			Energía no comercial		
	Total (2 + 3) (1)	Importada (2 + 5) (2)	Local (6 + 7) (3)	Total (5 + 6) (4)	Petróleo crudo y derivados (importada) (5)	Hidro-electricidad (local) (6)	Total (8 + 9) (7)	Leña y carbón (local) (8)	Bagazo de caña (local) (9)
				Miles de toneladas de petróleo equivalente					
1950	1 947	538	1 409	630	538	92	1 317	1 184	133
1955	2 487	815	1 672	972	815	157	1 515	1 338	177
1960	3 287	1 249	2 038	1 503	1 249	254	1 784	1 526	258
1965	4 193	1 684	2 509	2 096	1 684	412	2 097	1 740	357
1966	4 477	1 829	2 648	2 291	1 829	462	2 186	1 787	399
1967	4 667	1 884	2 783	2 400	1 884	516	2 267	1 835	432
1968	5 023	2 146	2 877	2 698	2 146	552	2 325	1 886	439
1969	5 330	2 320	3 010	2 945	2 320	625	2 385	1 939	446
1970	5 644	2 431	3 213	3 158	2 431	727	2 486	2 008	478
1971	5 823	2 518	3 305	3 249	2 518	731	2 574	2 048	526
1972 a/	6 205	2 797	3 408	3 585	2 797	788	2 620	2 100	520
1973 b/	6 530	3 040	3 490	3 839	3 040	799	2 691	...	...
				Tasas anuales de crecimiento (porcientos)					
1950-60	5.4	8.8	3.8	9.1	8.8	10.7	3.1	2.6	6.9
1960-70	5.6	6.9	4.7	7.7	6.9	11.1	3.4	2.8	6.3
1970-72	5.4	7.2	3.0	6.6	7.2	4.1	2.7	2.3	8.8
1972-73	5.3	8.7	2.6	7.1	8.7	1.4	2.7 b/	...	...

Fuente: Istmo Centroamericano: Consumo de energía, 1950, 1955, 1960 y 1965 a 1972, Op. cit.

a/ Preliminar.

b/ Estimaciones.

Cuadro 9

CENTROAMERICA: CONSUMO NETO APARENTE DE ENERGIA COMERCIAL, 1950, 1955, 1960 Y 1965 A 1973

Año	Total Centro-América	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
			Miles de toneladas de petróleo equivalente			
1950	496	241	82	22	51	100
1955	772	314	152	80	107	114
1960	1 163	428	207	166	166	196
1965	1 506	540	287	216	200	263
1966	1 628	516	334	256	249	276
1967	1 692	554	301	290	279	268
1968	1 866	571	344	333	309	309
1969	2 036	607	321	399	350	359
1970	2 229	617	424	366	383	439
1971 a/	2 259	656	386	379	363	475
1972 a/	2 475	705	447	393	439	491
1973 b/	2 626	766	441	414	492	513
			Tasas anuales de crecimiento			
1950-60	8.9	5.9	9.7	22.4	12.5	7.0
1960-70	6.7	3.7	7.4	8.2	8.7	8.4
1970-72	5.4	6.9	2.7	3.6	7.1	5.8
1972-73	6.1	8.6	-1.3	6.0	12.0	4.5

Fuente: Istmo Centroamericano: Consumo de energía, 1950, 1955, 1960 y 1965 a 1972. Op. cit.
a/ Preliminar.
b/ Estimado.

/Cuadro 10

Cuadro 10

CENTROAMERICA: CONSUMO NETO APARENTE DE ENERGIA COMERCIAL, 1950, 1955, 1960, 1965 A 1973

Año	Consumo neto de energía comercial (2 + 3) (1)	Consumo de energía eléctrica[a/] (2)	Consumo neto de combustibles de petróleo: Directo (5 - 4) (3)	En plantas termo-eléctricas (4)	Total (5)
	Miles de toneladas de petróleo equivalente				
1950	496	21	475	58	533
1955	772	38	734	74	808
1960	1 163	71	1 092	142	1 234
1965	1 506	123	1 383	218	1 601
1966	1 628	131	1 497	241	1 738
1967	1 692	150	1 542	251	1 793
1968	1 866	173	1 693	291	1 984
1969	2 036	191	1 845	303	2 148
1970	2 229	207	2 022	272	2 294
1971[b/]	2 259	229	2 030	366	2 396
1972[b/]	2 475	258	2 217	447	2 664
1973[c/]	2 626	281	2 345	523	2 868
	Tasas anuales de crecimiento				
1950-60	8.9	13.0	8.7	9.4	8.8
1960-70	6.7	11.3	6.4	6.7	6.4
1970-72	5.4	11.6	4.7	28.2	7.8
1972-73	6.1	8.9	5.8	17.0	7.7

Fuente: Istmo Centroamericano: Consumo de energía, 1950, 1955, 1960 y 1965 a 1972. Op. cit.

a/ Unicamente servicio público.

b/ Preliminar.

c/ Estimado.

/comerciales

comerciales (leña, carbón vegetal y bagazo de caña) y la energía hidroeléctrica.

El consumo neto de combustibles de petróleo se distribuye en un 18 por ciento en las plantas termoeléctricas (alcanzando en 1973 un nivel de 523 000 toneladas de bunker y diesel), y el resto en forma directa (2.3 millones de toneladas). Si a estas cifras se adiciona el consumo de energía eléctrica destinada al servicio público (281 000 toneladas de petróleo equivalente), se obtiene un consumo neto total de energía comercial de 2.6 millones de toneladas. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

La gasolina ocupa el lugar más destacado dentro del consumo de los combustibles derivados del petróleo; así, de un consumo neto total de 2.9 millones de toneladas de p.e., la gasolina alcanzó en 1973 un nivel de 701 000 toneladas (24 por ciento). (Véase el cuadro 11.)

Los combustibles no comerciales, en cambio, redujeron su participación en el consumo total de energía, pasando de 66 por ciento en 1950 a 42 por ciento en 1972. La hidroelectricidad, por su parte, triplicó su participación pasando de 4.7 a 12.7 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

La lentitud de la sustitución de la leña y el carbón vegetal por los combustibles comerciales que ha caracterizado a la región centroamericana podría acentuarse en el futuro cercano por el aumento de los precios de los combustibles del petróleo. Sin embargo, los programas de electrificación rural podrían actuar en sentido inverso. La leña y el carbón vegetal son los principales componentes de la generación de energía no comercial, en tanto que el bagazo de caña ocupa un lugar secundario. La utilización de los primeros creció a una tasa promedio de 2.6 por ciento entre 1950 y 1972, pasando de 1.2 millones a 2.1 millones de toneladas de petróleo equivalente. El bagazo de caña, en cambio, ocupa tan solo el 20 por ciento de este tipo de energía.

/Cuadro 11

Cuadro 11

CENTROAMERICA: CONSUMO APARENTE DE LOS COMBUSTIBLES DERIVADOS DEL PETROLEO, 1950, 1955, 1960, 1965 A 1973

Año	Consumo total		Gasolina a/	Kerosene b/	Diesel	Bunker (fuel oil)	Gas (propano butano)	Consumo en refinerías y pérdidas
	Bruto	Neto						
			Miles de toneladas					
1950	538	533	151	25	104	253	-	5
1955	815	808	280	56	174	297	1	7
1960	1 249	1 234	402	107	362	357	6	15
1965	1 684	1 601	480	159	572	368	22	83
1966	1 829	1 738	498	158	609	441	32	91
1967	1 884	1 793	511	176	591	482	33	91
1968	2 146	1 984	518	208	650	567	41	162
1969	2 323	2 151	536	227	743	600	45	172
1970	2 431	2 294	573	235	807	626	53	137
1971	2 518	2 396	604	241	861	636	54	122
1972	2 797	2 664	654	247	967	739	57	133
1973 c/	3 040	2 868	701	258	1 013	823	73	172
			Tasas anuales de crecimiento					
1950-60	8.8	8.8	10.3	15.7	13.3	3.5	-	
1960-70	6.9	6.4	19.5	8.2	8.7	5.8	24.5	
1970-72	7.2	7.8	6.9	2.6	9.5	8.6	3.7	
1972-73	8.7	7.7	7.2	4.4	4.8	11.4	28.1	

Fuente: Istmo Centroamericano: Consumo de energía, 1950, 1955, 1960 y 1965 a 1972. Op.cit.

a/ Incluye gasolina regular y premium.

b/ Incluye jet fuel.

c/ Preliminares.

/El consumo

El consumo bruto de energía por habitante en Centroamérica, se compara desfavorablemente con el promedio latinoamericano. Este último, alcanzó en 1971 un nivel de 815 kilogramos de p.e. anual, lo cual contrasta con el promedio de Centroamérica en 1972 (387 kg de p.e.). (Véase el cuadro 12.) Para el mismo año Costa Rica fue el país de mayor consumo (594), siguiéndole en orden de importancia Nicaragua (446), Honduras (344), El Salvador (333) y Guatemala (318).[3/]

En los cuadros 13, 14 y 15 se recoge la información relativa al comercio exterior de combustibles y demás derivados del petróleo de Centroamérica en el período 1965-73 y los cuadros 16 y 16-A aportan datos sobre los precios a que adquirieron estos productos los países de la región en 1970 y 1972.

En Centroamérica el crecimiento del consumo de petróleo se ha mantenido en los últimos 20 años por encima del incremento del consumo de energía total, pero por debajo del de energía eléctrica. En 1950 se consumieron 475 000 toneladas de petróleo, habiendo aumentado a 2 345 millones en 1973, es decir algo menos de la capacidad conjunta de las seis refinerías que existen en la región. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

Del total de combustibles derivados del petróleo (gasolina, diesel, fuel oil, kerosene y gas licuado) correspondió a los tres primeros el 82 por ciento del consumo (1970).

Existen diferencias notables entre las estructuras del consumo de combustibles de petróleo de los países del Istmo Centroamericano y las de otros países en etapas más avanzadas de desarrollo, pero también con insuficientes recursos de petróleo y gas natural (como Argentina y Brasil). En los primeros, el diesel representó el 30 por ciento del consumo total en 1970 (en comparación con 20 por ciento en aquéllos), en cambio la situación es opuesta, en lo que se refiere al fuel oil (28 y 48 por ciento, respectivamente).

En la década de los sesenta se establecieron seis refinerías en la región (una en cada país y dos en Guatemala). Trátase de refinerías de tipo "compacto" con una capacidad promedio de 13 000 barriles al día.

3/ Véase CEPAL y CCE Istmo Centroamericano: Evaluación regional del sector energía (E/CN.12/CCE/SC.5/93; TAO/LAT/27.)

/Cuadro 12

Cuadro 12

CENTROAMERICA: RELACIONES ENTRE EL CONSUMO DE ENERGIA, LA POBLACION Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1950, 1955, 1960, 1965 A 1973

Año	Población (miles de habitantes)	Producto interno bruto (millones de pesos centroamericanos de 1960)	Consumo neto de energía eléctrica a/ (millones de kWh)	Consumo de energía por habitante				Consumo neto de energía comercial por unidad de PIB (kg p.e.)
				Bruto total (kg p.e.)	Bruto de comercial (kg p.e.)	Neto de combustibles de petróleo (kg)	Neto de energía eléctrica a/ (kWh)	
1950	8 200	1 641	269	237	77	65	33	0.30
1955	9 439	2 022	481	263	103	86	51	0.38
1960	10 963	2 553	894	300	137	113	81	0.45
1965	12 831	3 472	1 540	327	163	125	120	0.43
1966	13 240	3 656	1 670	338	173	131	126	0.44
1967	13 660	3 883	1 872	342	176	131	137	0.44
1968	14 096	4 073	2 151	356	191	141	153	0.46
1969	14 547	4 255	2 374	366	202	148	163	0.48
1970	15 022	4 469	2 591	376	210	153	172	0.50
1971 b/	15 518	4 664	2 861	375	209	154	184	0.48
1972 b/	16 039	4 904	3 239	387	223	166	202	0.50
1973 c/			3 510					
			Tasas anuales de crecimiento (porcientos)					
1950-60	3.0	4.5	12.8	2.4	5.9	5.7	9.4	1.4
1960-70	3.2	5.8	11.3	2.3	4.4	3.1	7.8	1.1
1970-72	3.3	4.8	11.8	1.5	3.1	4.2	8.4	-
1972-73			8.4					

Fuente: Istmo Centroamericano: Consumo de energía, 1950, 1955, 1960 y 1965 a 1972. Op. cit.

a/ Unicamente servicio público.
b/ Preliminar.
c/ Estimado.

Cuadro 13

CENTROAMERICA: IMPORTACION TOTAL DE COMBUSTIBLES Y LUBRICANTES, 1965 A 1973 a/

Año	Total Centro-América	Guate-mala	El Salva-dor	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
			Miles de toneladas			
1965	1 603	535	338	237	213	280
1966	1 712	295	511	317	281	308
1967	1 708	265	497	297	356	293
1968	1 870	100	513	539	376	342
1969	1 880	70	368	668	386	388
1970	2 521	692 b/	151	778	434	466
1971	2 735	462	477	770	492	534
1972 c/	2 955	695	466	699	547	548
1973 d/	3 558	980	658	743	585	592
			Tasas anuales de crecimiento			
1965-70	9.5	5.3	-	18.0	15.3	10.7
1970-72 c/	8.3	0.2	-	-5.2	12.3	8.5
1972-73	20.4	41.0	41.2	6.3	6.9	8.0
			Miles de pesos centroamericanos			
1965	49 363	15 872	10 279	6 858	7 621	8 733
1966	46 559	11 033	10 854	7 822	7 751	9 099
1967	46 954	9 414	10 949	8 262	9 573	8 756
1968	50 355	5 985	12 082	12 497	10 029	9 762
1969	47 956	5 338	8 822	12 749	10 474	10 573
1970	61 366	17 074 b/	5 242	14 726	12 059	12 265
1971	77 288	15 294	13 069	17 447	15 663	15 815
1972 c/	89 349	21 306	12 843	19 172	15 949	20 079
1973 d/	139 101	39 000	22 757	26 069	21 282	29 993
			Tasas anuales de crecimiento			
1965-70	4.5	1.5	-	16.5	9.6	7.0
1970-72 c/	20.5	11.7	-	14.1	15.0	28.1
1972-73	55.7	83.1	77.2	36.0	33.4	49.2

Fuente: SIECA. Anuarios estadísticos centroamericanos de Comercio Exterior.

a/ Sección 3 de la NAUCA: Combustibles y lubricantes minerales y productos conexos.

b/ Información adicional del Banco de Guatemala.

c/ Cifras preliminares.

d/ Estimado.

/Cuadro 14

Cuadro 14

CENTROAMERICA: IMPORTACION DE PETROLEO CRUDO Y RECONSTITUIDO, 1965 A 1973 a/

Año	Total Centro-América d/	Guate-mala b/	El Salva-dor	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
			Miles de toneladas			
1965	890	400	310	-	180	-
1966	1 322	579	493	-	233	17
1967	1 503	612	480	-	304	107
1968	2 042	634	498	341	311	258
1969	2 212	686	349	556	311	310
1970	2 159	651	132	701	376	299
1971	2 690	718	461	689	435	387
1972	2 748	795	435	629	497	392
1973 c/	3 206	920	637	681	555	413
			Miles de pesos centroamericanos			
1965	15 990	6 900	5 580	-	3 510	-
1966	23 647	9 987	8 754	-	4 613	293
1967	27 594	10 557	8 939	-	6 146	1 952
1968	36 811	10 936	10 132	4 745	5 976	5 022
1969	38 335	11 833	6 580	7 893	6 438	5 591
1970	37 699	11 230	2 639	10 903	7 870	5 057
1971	58 404	15 796	10 877	12 864	11 068	7 799
1972	65 840	18 523	9 959	14 886	11 944	10 528
1973 c/	109 531	30 700	21 917	21 396	19 525	15 993
			Pesos centroamericanos por tonelada, en promedio			
1965	17.97	17.25 c/	18.00 c/	-	19.50 c/	-
1966	17.89	17.25 c/	17.76	-	19.80	17.23
1967	18.36	17.25 c/	18.62	-	20.22	18.24
1968	18.03	17.25 c/	20.34	13.91	19.21	19.46
1969	17.33	17.25 c/	18.85	14.20	20.70	18.03
1970	17.46	17.25 c/	20.03	15.54	20.91	16.93
1971	21.71	22.00	23.58	18.68	25.46	20.15
1972	23.96	23.30	22.89	23.67	24.00	26.87
1973 c/	34.16	33.37	34.41	31.42	35.18	38.72
			Tasas anuales de crecimiento de los precios			
1965-70	-0.6	-	2.2	-	1.4	-
1970-71	24.3	27.5	17.7	20.2	21.7	19.0
1971-72	10.4	5.9	-2.9	26.7	-5.7	33.3
1972-73	42.6	43.2	50.3	32.7	46.6	44.1

Fuente: SIECA. Anuarios estadísticos centroamericanos de Comercio Exterior.
a/ Grupo 312: Petróleo crudo y parcialmente refinado.
b/ Crudo procesado en las dos refinerías del país.
c/ Cifras estimadas.
d/ Los totales no coinciden con los de los Anuarios, ver nota b/.

Cuadro 15

CENTROAMERICA: PRODUCCION Y COMERCIO EXTERIOR DE LOS COMBUSTIBLES DERIVADOS DEL PETROLEO, POR PAISES, 1960, 1965 A 1973

(Miles de toneladas)

País y concepto	1960	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973[a/]
Centroamérica										
Consumo aparente	1 234	1 601	1 738	1 793	1 984	2 148	2 294	2 396	2 664	2 868
Producción vendida	-	1 017	1 251	1 412	1 910	2 191	2 170	2 500	2 618	2 802
Importación	1 234	740	600	536	324	337	534	258	303	281
Exportación	-	156	113	155	250	380	410	362	257	215
Guatemala										
Consumo aparente	459	617	600	637	666	714	675	720	821	901
Producción vendida	-	400	579	612	634	686	651	718	795	872
Importación	459	217	23	27	34	32	28	44	29	29
Exportación	-	-	2	2	2	4	4	42	3	-
El Salvador										
Consumo aparente	196	271	322	293	350	318	429	414	500	545
Producción vendida	-	408	423	434	458	300	157	418	430	537
Importación	196	19	10	9	6	104	272	7	78	11
Exportación	-	156	111	150	114	86	-	11	8	3
Honduras										
Consumo aparente	184	227	267	298	346	407	366	371	389	400
Producción vendida	-	-	-	-	259	580	669	530	556	531
Importación	184	227	267	298	185	99	52	54	49	45
Exportación	-	-	-	-	98	272	355	213	216	176
Nicaragua										
Consumo aparente	211	229	281	326	346	387	433	467	508	545
Producción vendida	-	209	249	288	307	340	396	432	470	478
Importación	211	20	32	38	39	47	41	40	42	67
Exportación	-	-	-	-	-	-	4	5	4	-

Cuadro 15 (Conclusión)

País y concepto	1960	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973[a/]
Costa Rica										
Consumo aparente	184	257	268	239	276	322	391	424	446	477
Producción vendida	-	-	-	78	252	285	297	402	367	384
Importación	184	257	268	164	60	55	141	113	105	129
Exportación	-	-	-	3	36	18	47	91	26	36

Fuente: Istmo Centroamericano: Consumo de energía, 1950, 1955, 1960 y 1965 a 1972. Op. cit.
a/ Preliminar.

Cuadro 16

CENTROAMERICA: PRECIOS AL CONSUMIDOR DE LOS COMBUSTIBLES Y DE LA ENERGIA ELECTRICA, 1970, 1971, 1972 Y 1973

	Unidad	Promedio de Centro-América	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
			1970				
Petróleo crudo							
Crudo importado	Pesos C.A./barril	2.36	2.32	2.67	2.13	2.82	2.28
Crudo importado	Pesos C.A./tonelada	17.46	17.25	20.03	15.54	20.91	16.93
Crudo importado	Centavos C.A./galón	5.6	5.5	6.4	5.1	6.7	5.4
Combustibles							
Gasolina premium	Centavos C.A./galón	49	50	53	48	46	-
Gasolina regular	Centavos C.A./galón	46	46	48	43	43	50
Kerosene	Centavos C.A./galón	26	25	20	26	30	30
Diesel	Centavos C.A./galón	24	27	24	26	24	20
Diesel[a/]	Centavos C. A./galón	12	10	...	14	12	12
Bunker[a/]	Pesos C. A /barril	3.12	2.60	...	3.42	2.97	3.48
Gas licuado[b/]	Centavos C. A./libra	11	...	...	...	13	10
Energía eléctrica							
Promedio nacional	Centavos C.A./kWh	3.0	3.3	2.7	3.6	3.1	2.1
Residencial	Centavos C.A./kWh	4.1	4.3	2.9	6.2	5.0	1.9
Comercial	Centavos C.A./kWh	3.8	4.4	3.6	4.8	3.4	2.6
Industrial	Centavos C.A./kWh	2.3	2.5	2.5	2.3	2.2	2.0

Cuadro 16

	Unidad	Promedio de Centro-américa
Petróleo crudo		
Petróleo crudo importado	Pesos C.A./barril	2.93
Crudo importado	Pesos C.A./tonelada	21.71
Crudo importado	Centavos C.A./galón	7.0
Combustibles		
Gasolina premium	Centavos C.A./galón	49
Gasolina regular	Centavos C.A./galón	46
Kerosene	Centavos C.A./galón	26
Diesel	Centavos C.A./galón	25
Diesel[a/]	Centavos C.A./galón	14
Bunker[a/]	Pesos C.A./barril	3.31
Gas licuado[b/]	Centavos C.A./libra	14
Energía eléctrica		
Promedio nacional	Centavos C.A./kWh	3.0
Residencial	Centavos C.A./kWh	4.1
Comercial	Centavos C.A./kWh	3.8
Industrial	Centavos C.A./kWh	2.3

(Continuación)

Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
1971				
2.96	3.14	2.56	3.44	2.72
22.00	23.58	18.68	25.46	20.15
7.0	7.5	6.1	8.2	6.5
50	53	48	47	-
46	48	43	43	50
25	20	26	30	31
27	24	26	26	21
12	...	16	13	16
2.80	...	3.28	2.66	4.50
...	...	15	13	15
3.3	2.8	3.7	3.1	2.1
4.2	2.9	6.1	5.0	2.1
4.4	3.6	4.8	3.4	2.7
2.5	2.6	2.3	2.2	1.9

Cuadro 16 (Continuación)

	Unidad	Promedio de Centro-América	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
			1972				
Petróleo crudo[c/]							
Crudo importado	Pesos C.A./barril	3.23	3.12	3.05	3.57	3.24	3.91
Crudo importado	Pesos C.A./tonelada	23.96	23.30	22.89	23.67	24.00	26.87
Crudo importado	Centavos C.A./galón	7.7	7.4	7.3	8.5	7.7	9.3
Combustibles							
Gasolina premium	Centavos C.A./galón	52	50	56	53	50	-
Gasolina regular	Centavos C.A./galón	48	46	52	48	46	50
Kerosene	Centavos C.A./galón	27	25	20	30	30	31
Diesel	Centavos C.A./galón	26	27	24	31	26	21
Diesel[a/]	Centavos C.A./galón	15	12	18	16	13	16
Bunker[a/]	Pesos C.A./barril	3.18	3.37	1.69	3.28	3.07	4.50
Gas licuado[b/]	Centavos C.A./libra	13	10	12	15	13	15
Energía eléctrica							
Promedio nacional	Centavos C.A./kWh	3.0	3.2	2.8	3.8	2.9	2.2
Residencial	Centavos C.A./kWh	4.0	4.2	2.9	6.1	4.9	2.1
Comercial	Centavos C.A./kWh	3.8	4.4	3.5	4.9	3.4	2.7
Industrial	Centavos C.A./kWh	2.3	2.5	2.4	2.4	2.1	1.9

Cuadro 16 (Conclusión)

	Unidad	Promedio de Centro-américa	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
			1973				
Petróleo crudo c/							
Crudo importado	Pesos C.A./barril	4.62	4.50	4.65	4.24	4.75	5.23
Crudo importado	Pesos C.A./ton.	34.16	33.37	34.41	31.42	35.18	38.72
Crudo importado	Cent.C.A./galón	11.0	10.7	11.1	10.1	11.2	12.4
Combustibles							
Gasolina premium	Cent.C.A./galón	66	67	60	73	60	-
Gasolina regular	Cent. C.A./galón	62	63	56	67	55	69
Kerosene	Cent.C.A./galón	34	44	23	41	30	32
Diesel	Cent.C.A./galón	36	49	28	44	38	22
Diesel a/	Cent.C.A./galón		46			21	
Bunker a/	Pesos C.A./barril	6.99	7.22	10.80	6.13	3.80	
Gas licuado b/	Cent.C.A./libra				18		
Energía eléctrica							
Promedio nacional	Cent.C.A./kWh						
Residencial	Cent.C.A./kWh						
Comercial	Cent.C.A./kWh						
Industrial	Cent.C.A./kWh						

Fuente: Istmo Centroamericano: Consumo de energía, 1950, 1955, 1960 y 1965 a 1972. Op. cit.
Nota: Los pretróleo crudo son cif; los de los combustibles son los prevalecientes a finales del año indicado, excepto los de contratos; véase la nota a/.
a/ Precio de venta según contrato a termoeléctricas.
b/ Cilindros de 100 libras.
c/ Preliminares.

Cuadro 16-A

CENTROAMERICA: PRECIOS COMPARATIVOS DE CRUDO Y COMBUSTIBLES, 1970 A 1973

	Unidad	Año	Promedio de Centro-América	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Petróleo crudo	Pesos C.A./barril	1970	2.36	2.32	2.67	2.13	2.82	2.28
	Pesos C.A./barril	1971	2.93	2.96	3.14	2.56	3.44	2.72
	Pesos C.A./barril	1972	3.23	3.12	3.05	3.57	3.24	3.91
	Pesos C.A./barril	1973	4.62	4.50	4.65	4.24	4.75	5.23
Combustibles								
Gasolina premium	Cent.C.A./galón	1970	49	50	53	48	46	-
	Cent.C.A./galón	1971	49	50	53	48	47	-
	Cent.C.A./galón	1972	52	50	56	53	50	-
	Cent.C.A./galón	1973	66	67	60	73	60	-
Gasolina regular	Cent.C.A./galón	1970	46	46	48	43	43	50
	Cent.C.A./galón	1971	46	46	48	43	43	50
	Cent.C.A./galón	1972	48	46	52	48	46	50
	Cent.C.A./galón	1973	62	63	56	67	55	69
Kerosene	Cent.C.A./galón	1970	26	25	20	26	30	30
	Cent.C.A./galón	1971	26	25	20	26	30	31
	Cent.C.A./galón	1972	27	25	20	30	30	31
	Cent.C.A./galón	1973	34	44	23	41	30	32
Diesel	Cent.C.A./galón	1970	24	27	24	26	24	20
	Cent.C.A./galón	1971	25	27	24	26	26	21
	Cent.C.A./galón	1972	26	27	24	31	26	21
	Cent.C.A./galón	1973	36	49	28	44	38	22
Bunker(fuel oil)[a/]	Pesos C.A./barril	1970	2.83	2.60	1.69	3.42	2.97	3.48
	Pesos C.A./barril	1971	2.99	2.80	1.69	3.28	2.66	4.50
	Pesos C.A./barril	1972	3.18	3.37	1.69	3.28	3.07	4.50
	Pesos C.A./barril	1973	6.99	7.22	10.80	6.13	3.80	...

Fuente: Cuadro 16.

El petróleo que se procesa en cinco de las seis refinerías del Istmo es crudo natural reconstituido mediante la adición de algunos combustibles destilados obtenidos previamente por refinación (naftas y gas oil), con el objeto de alterar su composición y adaptar así la producción de las refinerías a la demanda interna de los países. Esta adición se lleva a cabo en los tanques de almacenamiento de Venezuela, antes de cargar el barco-tanque que se destina a Centroamérica.

La refinería de Puerto Cortés en Honduras,[4/] es la segunda que procesa crudo natural y exporta su excedente de bunker a Panamá, complementándose de esta manera ambas refinerías.

La necesidad de alterar las proporciones de los componentes del crudo para no tener que recurrir a la exportación de excedentes de bunker --lo cual puede resultar más oneroso (por el costo del transporte),que el precio que se paga por el crudo reconstituido-- queda en evidencia al comparar la demanda de combustibles destilados (gasolina, kerosene y diesel) del Istmo en los últimos diez años, con la oferta. Cerca del 70 por ciento del total de la demanda corresponde a combustibles destilados, en tanto que la producción de los mismos, obtenida de crudo natural de densidad intermedia, sería del orden de 40 por ciento. Si se procesara un crudo más ligero aumentaría el rendimiento de los destilados hasta cerca de 50 por ciento a un mayor costo, pero no se podría obtener en las refinerías del área el 70 por ciento demandado. El 30 por ciento restante lo cubre el bunker, combustible residual que no se destila.[5/]

Conforme avance el proceso de industrialización de los países del área (y si se mantiene la diferencia considerable entre los precios del bunker y del diesel) la demanda de bunker irá aumentando más rápidamente que la de diesel, aproximándose así la estructura de la demanda de combustibles a la composición de los crudos naturales, hasta que llegue el momento en que todas las refinerías del área procesen crudo natural. El lapso para alcanzar este equilibrio puede acortarse mediante políticas de

4/ La refinería de instalación más reciente en el área propiedad de la misma empresa que adquirió últimamente la refinería de Panamá.

5/ Véase, CEPAL, Evaluación regional del sector energía (E/CN.12/CCE/SC.5/93), op. cit.

/precios y

precios y acuerdos de complementación entre los países de Centroamérica y Panamá.

La experiencia de la refinería de Honduras respecto a la exportación de excedentes de bunker a Panamá, podría contribuir a iniciar o intensificar las exportaciones de este producto a otros países. La refinería de Costa Rica localizada a unas 200 millas náuticas de la refinería de Panamá, y con una demanda de destilados de 80 por ciento, o sea solamente 20 por ciento de bunker, podría exportar el excedente de este último a Panamá. Estas y otras posibilidades de complementación requieren estudios adicionales.

Por las razones técnicas expuestas, las refinerías de la región han tenido que procesar crudo reconstituido, cuyo costo en el mercado internacional es ligeramente mayor al del crudo natural, pero que evita posibles pérdidas por el desperdicio de los excedentes de bunker o por los elevados costos de manipulación de este producto, de encontrarse mercado de exportación. La práctica de importar crudo reconstituido, también llamado sintético, es común en otras refinerías de países en vías de desarrollo; sin embargo, es mejor procesar crudo natural que se obtiene más fácilmente del mercado internacional.

La política de sustitución de importaciones de combustibles en la región y la conveniencia económica de las empresas petroleras (para no perder mercados) impulsó a éstas a dedicar tiempo y recursos a la investigación y diseño de un tipo de refinería de tamaño adecuado a los mercados reducidos de los países del Istmo, que fuera al mismo tiempo competitiva con las grandes refinerías del Caribe, desde donde se importaban los combustibles anteriormente. De ahí surgió la refinería compacta cuyos costos de inversión y de operación son menores que los de las refinerías convencionales de la misma capacidad, aunque superiores a los costos unitarios de las refinerías de mayor tamaño.

Para el conjunto de la región el consumo de petróleo se distribuye en 1972 entre distintos usos, como sigue: generación termoeléctrica (17 por ciento), sector transporte, considerando gasolinas y diesel (34 por ciento), y sector industrial (35 por ciento), sector residencial (11 por ciento) y las refinerías de petróleo para su propio uso, el 4 por ciento restante.

/En el cuadro

En el cuadro 17 se reseña la forma en que se distribuye el petróleo, según los distintos usos en Centroamérica, en comparación con México y los Estados Unidos.

El principal abastecedor de petróleo crudo es Venezuela; sin embargo, para este país los volúmenes vendidos a Centroamérica representan sólo el 1 por ciento de sus exportaciones totales. (Véanse los cuadros 18, 19 y 20.)

No se prevé una alteración sustancial de esta situación por cuanto se han encontrado yacimientos comercialmente explotables de petróleo en la región, a pesar de que a juicio de algunos geólogos las perspectivas son favorables en la medida en que se amplíen las inversiones en la exploración.

En los países del Istmo Centroamericano, la inversión acumulada hasta 1970 en el sector petróleo ascendió a 180 millones de dólares pero sólo 30 millones (17 por ciento) se habían invertido en exploración sin haberse obtenido resultados comerciales.[6/] Las inversiones anuales en el sector petrolero del Istmo son del orden de 10 a 20 millones de dólares al año y de éstas sólo una fracción se invierte en exploración. La proporción que representan estas inversiones en el total de América Latina es inferior al 2 por ciento.

El consumo de petróleo, en suma, tiende a ampliarse en la región conforme se avanza en los procesos de modernización,[7/] pero se tropieza con graves escollos para financiar la adquisición de los insumos energéticos. Adviértase que los productos primarios exportados por el área tienen limitadas posibilidades en los mercados internacionales, aun cuando el valor de las colocaciones en el exterior pueda ascender significativamente como ha ocurrido recientemente.

Considerando que Venezuela representa a la fecha al principal proveedor de petróleo en la región, se juzga conveniente exponer algunos

6/ Istmo Centroamericano. Evaluación regional del sector energía. Versión preliminar (E/CN.12/CCE/SC.5/93; TAO/LAT/127), enero de 1973.

7/ La relación entre consumo de energía (medida en kilogramos de petróleo equivalente) y el producto bruto a costo de factores pasó de 0.4 en 1950 a 0.8 en 1972, acercándose al valor promedio del área latinoamericana en conjunto.

/Cuadro 17

Cuadro 17

DISTRIBUCION APROXIMADA DEL CONSUMO DE PETROLEO EN CENTROAMERICA, MEXICO Y ESTADOS UNIDOS

(Porcientos)

Sector	Centroamérica (1970)	México (1972)	Estados Unidos[a/] (1973)
Industrial (incluye refinerías y consumo comercial)	39.0	39.0	36.0
Transporte	34.0	38.0	26.0
Residencial	11.0	13.0	13.0
Eléctrico	17.0	10.0	25.0
Consumo de crudo en millones de toneladas	2.8	27.4	872.5

Fuente: ICA, Evaluación regional del sector energía, op. cit., enero de 1974. México, Memoria de labores, PEMEX, 1972.

a/ The Petroleum Situation, the Chase Manhattan Bank, January 1974.

/Cuadro 18

Cuadro 18

CENTROAMERICA: IMPORTACION DE PETROLEO Y DERIVADOS POR PRINCIPALES PAISES DE PROCEDENCIA, 1970 Y 1971

	Miles de pesos centroamericanos						Porcientos					
	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
						1970						
Total	50 472	6 180	5 242	14 726	12 059	12 265	100.0	12.2	10.4	29.2	23.9	24.3
Venezuela	29 653	937	3 042	10 494	8 001	7 179	58.8	15.2	58.0	71.2	66.3	58.6
Estados Unidos	9 243	3 169	1 101	1 407	1 467	2 099	18.3	51.2	21.0	9.6	12.2	17.1
Antillas Holandesas	6 881	709	471	2 316	2 071	1 314	13.6	11.5	9.0	15.7	17.2	10.7
Resto del Mundo	4 695	1 365	628	509	520	1 673	9.3	22.1	12.0	3.5	4.3	13.6
						1971						
Total	77 288	15 294	13 069	17 448	15 662	15 815	100.0	19.8	16.9	22.5	20.3	20.5
Venezuela	52 148	9 335	10 968	11 590	11 200	9 055	67.5	61.0	83.9	66.5	71.5	57.2
Estados Unidos	8 813	2 787	1 044	1 347	1 569	2 066	11.4	18.3	8.0	7.7	10.0	13.1
Antillas Holandesas	10 145	1 917	364	3 370	2 268	2 226	13.1	12.5	2.8	19.3	14.5	14.1
Resto del Mundo	6 182	1 255	693	1 141	625	2 468	8.0	8.2	5.3	6.5	4.0	15.6

Fuente: SIECA, Anuarios Estadísticos Centroamericanos de Comercio Exterior.

Cuadro 19

CENTROAMERICA: IMPORTACION TOTAL DE PETROLEO
Y DERIVADOS, 1965 A 1971

Año	Cantidad (toneladas)	Valor (miles de dólares)	Valor unitario (dólares por tonelada)
1965	1 602 848	49 363	30.79
1966	1 711 419	46 559	27.20
1967	1 708 509	46 955	27.48
1968	1 870 172	50 354	26.92
1969	1 880 036	47 956	25.50
1970	1 891 476	50 473	26.68
1971	2 734 760	77 288	28.26

Fuente: SIECA, Anuarios Estadísticos Centroamericanos de Comercio Exterior.

/Cuadro 20

Cuadro 20

CENTROAMERICA: IMPORTACION DE PETROLEO Y DERIVADOS PROCEDENTE DE VENEZUELA, 1965 A 1971

Año	Cantidad (toneladas)	Valor (miles de dólares)	Valor unitario (dólares por tonelada)
1965	867 797	21 546	24.82
1966	1 122 209	23 563	20.99
1967	1 158 191	23 739	20.49
1968	1 403 112	26 863	19.14
1969	1 506 242	27 607	18.32
1970	1 580 797	29 654	18.75
1971	2 355 288	52 148	22.14

Fuente: SIECA, Anuarios Estadísticos Centroamericanos de Comercio Exterior.

/señalamientos

señalamientos en torno a las características que revisten las vinculaciones comerciales con aquel país. La evolución del intercambio de la región con Venezuela ha sido marcadamente deficitario e inestable. Si se considera el total de las transacciones --que alcanzaron en 1972 un valor de 62.3 millones de dólares-- se observa que el 98 por ciento representa importaciones centroamericanas. (Véanse los cuadros 21 y 22.) Las compras de la región consisten básicamente en combustibles, lubricantes, minerales y productos conexos, mientras que las exportaciones se limitan a algunos bienes (artículos de ferretería, herramientas manuales) que varían aleatoriamente.

Esta situación comercial que ha llevado a un apreciable déficit (266 millones de dólares en el período 1968-72) despierta graves preocupaciones, que se tornan particularmente severas cuando se tienen presentes, por una parte, el encarecimiento del crudo importado acaecido en los últimos meses y, por otra, los signos de recesión que se advierten en el núcleo de países industrializados al cual se dirigen tradicionalmente las exportaciones de la región.

Una misión centroamericana[8/] visitó Venezuela a fines de enero de 1974 y se entrevistó con el Ministro de Minas e Hidrocarburos de ese país para plantearle las repercusiones de la actual crisis en las economías de la región y para conocer los aspectos más relevantes de la política petrolera de aquel país. Como resultado de las deliberaciones, se espera que los organismos del Poder Público de Venezuela consideren la posibilidad de establecer fórmulas que permitan a los países de la región adquirir petróleo en condiciones apropiadas de plazos e intereses, con la garantía, al mismo tiempo, de que el producto les sea suministrado regularmente.[9/]

2. Efectos previsibles en las balanzas de pagos

Con el fin de contar con algunas apreciaciones preliminares sobre el impacto que tendría el encarecimiento de las importaciones de crudo en la balanza de pagos de los países centroamericanos, se ensayó estimar el valor que

8/ Compuesta por los Ministros de Economía de Costa Rica, Honduras y Nicaragua, el Viceministro de Integración Económica de El Salvador, el Director de Hidrocarburos de Guatemala y el Secretario General de la SIECA.

9/ Carta informativa, SIECA, No. 147, enero 1974, separata No. 2.

/Cuadro 21

Cuadro 21

CENTROAMERICA: COMERCIO CON VENEZUELA, 1965 Y 1970 A 1973

(Miles de dólares)

	1965	1970	1971	1972 a/	1973 b/	1965-72 c/
Exportación	175	379	681	1 231	...	6 530
Guatemala	81	97	16	62	5	898
El Salvador	39	127	203	113	22	658
Honduras	47	-	1	27	1	756
Nicaragua	7	49	386	981	...	3 256
Costa Rica	1	106	75	48	74	962
Importación	22 186	30 758	53 222	61 099	...	272 960
Guatemala	7 344	1 155	9 487	15 660	9 677	48 880
El Salvador	8 099	3 233	11 265	10 577	9 212	68 790
Honduras	356	10 592	11 631	11 965	10 587	47 110
Nicaragua	4 306	8 129	11 374	11 226	...	59 488
Costa Rica	2 081	7 648	9 465	11 671	9 087	48 692
Saldo comercial	-22 011	-30 379	-52 541	-59 868	...	-266 430
Guatemala	-7 263	-1 058	-9 471	-15 598	-9 672	-47 982
El Salvador	-8 060	-3 106	-11 062	-10 464	-9 190	-68 132
Honduras	-309	-10 592	-11 630	-11 938	-10 586	-46 358
Nicaragua	-4 299	-8 080	-10 988	-10 245	...	-56 232
Costa Rica	-2 080	-7 542	-9 390	-11 623	-9 013	-47 730

Fuente: SIECA, Anuarios Estadísticos Centroamericanos de Comercio Exterior e Integración en cifras.

a/ Preliminar.

b/ Enero-julio.

c/ Acumulado.

/Cuadro 22

Cuadro 22

CENTROAMERICA: COMERCIO CON VENEZUELA, POR SECCIONES DE LA NAUCA, 1971

(Miles de pesos centroamericanos)

Grupos de la NAUCA	Importación						Exportación					
	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Total	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Total	53 223	9 487	11 264	11 633	11 375	9 464	682	16	203	(0.4)	387	76
0. Productos alimenticios	53	20	11	-	5	17	-	-	-	-	-	-
1. Bebidas y tabacos	(0.4)	(0.2)	-	-	(0.2)	-	-	-	-	-	-	-
2. Materiales crudos, no comestibles, excepto combustibles	225	-	214	-	-	11	5	5	-	-	-	-
3. Combustibles y lubricantes minerales y productos conexos	52 148	9 335	10 968	11 590	11 200	9 055	-	-	-	-	-	-
4. Aceites y mantecas de origen animal y vegetal	-	-	-	-	-	-	359	-	-	-	359	-
5. Productos químicos	189	16	3	5	93	72	37	1	1	-	27	8
6. Artículos manufacturados, clasificados según su material	102	12	10	2	5	73	73	6	63	-	-	4
7. Maquinaria y material de transporte	191	36	17	14	18	106	135	-	116	-	-	19
8. Artículos manufacturados diversos	315	68	41	22	54	130	32	4	23	-	1	4
9. Animales vivos n.e.p., transacciones especiales, oro y otros valores	-	-	-	-	-	-	41	-	-	-	-	-

Fuente: SIECA, Anuarios Estadísticos Centroamericanos de Comercio Exterior.

alcanzarían con base en las compras de petróleo efectuadas en 1972 y 1973 y en los precios alternativos que podría asumir el crudo en el curso de 1974. En este ejercicio se supuso que los valores del resto de los rubros de la balanza de pagos se mantienen inalterables, inclusive el costo de los fletes.

Para estimar los efectos sobre la balanza de pagos de Centroamérica en conjunto y sobre las de cada país, se eligieron cuatro niveles de precios para aplicarlos a los volúmenes importados en 1972 y tres para los de 1973. El precio de 4.50 dólares por barril se utilizó como hipótesis exclusivamente para el primer caso, y no así para 1973 por cuanto coincide con el nivel real de ese año. Los precios de 10 y 15 dólares por barril se eligieron por el hecho de haberse pagado valores similares a fines de 1973 y a principios de 1974. Por último, como hipótesis máxima se consideró el precio de 20 dólares por barril.

Los cuadros 23 a 28 indican la magnitud del déficit en cuenta corriente que se registraría para el conjunto de la región y para cada uno de los países, a consecuencia de la nueva escala de precios de las importaciones de crudo. Así, por ejemplo, los déficit de 120 y 133 millones de dólares registrados en 1972 y 1973 se hubieran ampliado a más de 400 millones si se valuaran las compras a los precios mencionados. Ello representaría entre un 40 y un 50 por ciento del valor de las exportaciones centroamericanas proyectadas.

Adviértase que en estos cálculos no se ha tomado en cuenta el impacto resultante de la adquisición de materias primas derivadas de la industria petroquímica, cuyos precios también han ascendido. En este sentido cabe prever que la incidencia podría ser aún más severa. Se insiste que estas estimaciones revisten carácter preliminar y sólo pretenden indicar la magnitud aproximada de los efectos que podrían esperarse del comportamiento de la balanza de pagos de los países.

El Consejo Monetario Centroamericano, por su parte, estimó un costo adicional para 1974 de 211 millones de dólares para las importaciones de petróleo y derivados, de los cuales 157 millones corresponderían a la importación de combustibles y 54 a la de materias primas de origen petroquímico.[10/]

10/ Consejo Monetario Centroamericano, Secretaría Ejecutiva, Memorándum Técnico, CPM/29/74, 27 de febrero de 1974.

/La situación

La situación expuesta está repercutiendo ya en todo el ámbito de las economías centroamericanas con una intensidad que no fue posible precisar en el marco limitado de este trabajo. Además de los efectos mencionados sobre el balance de pagos con su correspondiente impacto sobre el nivel de reservas internacionales de la región, cabe destacar, entre otros, sus consecuencias sobre el nivel general de precios, en particular sobre los costos de transporte y su secuela de efectos en las demás actividades productivas, además de aquéllos que pudieran tener sobre el ritmo de actividad industrial y agrícola derivados de la irregularidad en el suministro.

/Cuadro 23

Cuadro 23

CENTROAMERICA: BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE E IMPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS

Concepto	Cuenta corriente (millones de dólares)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1972, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1973, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)		
	1970	1971	1972 a/	1973 b/	4.50	10.00	15.00	20.00	10.00	15.00	20.00
Importación de bienes (fob)	-864.8	-950.9	-982.5	-1 320.1	-1 017.2	-1 168.8	-1 306.6	-1 444.3	-1 482.8	-1 630.9	-1 778.8
Importación de petróleo y derivados c/	-61.4	-77.3	-89.3	-133.1	-124.0	-275.6	-413.4	-551.1	-295.8	-443.9	-591.8
Exportación de bienes (fob)	845.5	872.8	1 107.2	1 362.4	1 109.6	1 120.8	1 131.0	1 141.1	1 373.6	1 383.8	1 393.9
Exportación de petróleo y derivados c/	7.5	4.3	8.6	11.0	11.0	22.2	32.4	42.5	22.2	32.4	42.5
Saldo de bienes y servicios	-189.4	-267.4	-101.0	-169.5	-133.3	-273.7	-401.3	-528.9	-321.0	-458.9	-596.7
Saldo de bienes	-19.3	-78.1	124.7	42.3	92.4	-48.0	-175.6	-303.2	-109.2	-247.1	-384.9
Saldo de servicios	-170.1	-189.3	-225.7	-211.8	-225.7	-225.7	-225.7	-225.7	-211.8	-211.8	-211.8
Saldo en cuenta corriente d/	-193.7	-261.7	-120.1	-132.9	-152.5	-292.9	-420.2	-548.1	-284.4	-422.3	-560.1

Fuente: CEPAL, a base de cifras del Fondo Monetario Internacional y de los Bancos Centrales de cada país.

a/ Preliminar.

b/ Estimado.

c/ Cifras en valores cif.

d/ Incluye bienes, servicios y transferencias.

Cuadro 24

GUATEMALA: BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE E IMPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS

Concepto	Cuenta corriente (millones de dólares)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1972, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1973, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)		
	1970	1971	1972 a/	1973 b/	4.50	10.00	15.00	20.00	10.00	15.00	20.00
Importación de bienes (fob)	-269.9	-289.9	-295.7	-354.8	-305.2	-342.9	-377.2	-411.5	-402.7	-446.3	-489.9
Importación de petroleo y derivados c/	-17.1	-15.3	-21.3	-39.2 d/	-30.8	-68.5	-102.8	-137.1	-87.1	-130.7	-174.3
Exportación de bienes (fob)	297.1	286.9	337.5	440.0	337.5	337.5	337.5	337.5	440.0	440.0	440.0
Exportación de petroleo y derivados c/	0.1	0.2	0.1	-	-	-	-	-	-	-	-
Saldo de bienes y servicios	-27.1	-72.1	-46.4	-5.5	-55.9	-93.6	-127.9	-162.2	-53.4	-97.0	-140.6
Saldo de bienes	27.2	-3.0	41.8	85.2	32.3	-5.4	-39.7	-74.0	37.3	-6.3	-49.9
Saldo de servicios	-54.3	-69.1	-88.2	-90.7	-88.2	-88.2	-88.2	-88.2	-90.7	-90.7	-90.7
Saldo en cuenta corriente e/	-11.1	-45.9	-17.4	29.6	-26.9	-64.6	-98.9	-133.2	-18.3	-61.9	-105.5

Fuente: CEPAL, a base de cifras del Banco Central de Guatemala.
a/ Preliminar.
b/ Estimaciones.
c/ Cifras en valores cif.
d/ Cifra estimada con base a un volumen de 6 640 000 barriles y con un precio de 4.50 dólares por barril.
e/ Incluye bienes, servicios y transferencias.

Cuadro 25

EL SALVADOR: BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE E IMPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS

Concepto	Cuenta corriente (millones de dólares)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1972, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1973, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)		
	1970	1971	1972 a/	1973 b/	4.50	10.00	15.00	20.00	10.00	15.00	20.00
Importación de bienes (fob)	-194.7	-225.4	-248.2	-317.8	-256.4	-282.0	-305.3	-328.6	-345.2	-370.1	-395.0
Importación de petróleo y derivados c/	-5.2	-13.1	-12.8	-22.3 d/	-21.0	-46.6	-69.9	-93.2	-49.7	-74.6	-99.5
Exportación de bienes (fob)	229.1	228.4	304.3	346.8	305.0	305.7	306.2	306.7	347.5	348.0	348.5
Exportación de petróleo y derivados c/	1.1	1.1	1.6	2.3 e/	2.3	3.0	3.5	4.0	3.0	3.5	4.0
Saldo de bienes y servicios	-3.8	-36.2	15.5	-16.8	8.0	-16.9	-39.7	-62.5	-48.1	-67.9	-92.3
Saldo de bienes	34.4	3.0	56.1	29.0	48.6	23.7	0.9	-21.9	2.3	-22.1	-46.5
Saldo de servicios	-38.2	-39.2	-40.6	-45.8	-40.6	-40.6	-40.6	-40.6	-45.8	-45.8	-45.8
Saldo en cuenta corriente f/	-0.2	-30.3	13.5	-19.1	6.0	-18.9	-41.7	-64.5	-45.8	-70.2	-94.6

Fuente: CEPAL, a base de cifras del Fondo Monetario Internacional y del Banco Central de Reserva de El Salvador.
a/ Preliminar.
b/ Estimaciones.
c/ Cifras en valores cif.
d/ Cifra estimada en base a un volumen de 3 739 000 barriles y con un precio de 4.50 dólares por barril.
e/ Cifra tomada del primer supuesto.
f/ Incluye bienes, servicios y transferencias.

Cuadro 26

HONDURAS: BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE E IMPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS

Concepto	Cuenta corriente (millones de dólares)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1972, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1973, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)		
	1970	1971	1972 a/	1973 b/	4.50	10.00	15.00	20.00	10.00	15.00	20.00
Importación de bienes (fob)	203.4	-177.5	-176.5	-227.1	-183.4	-215.2	-244.2	-273.1	-256.9	-284.1	-311.3
Importación de petróleo y derivados c/	-14.7	-17.4	-19.2	-24.5 d/	-26.1	-57.9	-86.9	-115.8	-54.3	-81.5	-108.7
Exportaciones de bienes (fob)	178.2	194.1	207.8	231.9	209.6	220.1	229.8	239.4	242.4	252.1	261.7
Exportación de petróleo y derivados c/	6.3	3.0	6.9	8.7 e/	8.7	19.2	28.9	38.5	19.2	28.9	38.5
Saldo de bienes y servicios	-47.8	-4.4	9.9	-20.7	4.8	-16.5	-35.8	-55.1	-40.0	-57.5	-75.1
Saldo de bienes	-25.2	16.6	31.3	4.8	26.2	4.9	-14.4	-33.7	-14.5	-32.0	-49.6
Saldo de servicios	-22.6	-21.0	-21.4	-25.5	-21.4	-21.4	-21.4	-21.4	-25.5	-25.5	-25.5
Saldo en cuenta corriente f/	-67.5	-24.7	-9.6	-35.7	-14.7	-36.0	-55.0	-74.6	-55.0	-72.5	-90.1

Fuente: CEPAL, a base de cifras del Fondo Monetario Internacional y del Banco Central de Honduras. Importación y exportación de petróleo y derivados. SIECA, Anuario Estadístico Centroamericano de Comercio Exterior.

a/ Preliminar.
b/ Estimaciones.
c/ Cifras en valores cif.
d/ Cifra estimada con base a un volumen de 4 235 000 barriles y con un precio de 4.50 dólares por barril.
e/ Cifra estimada con base a un precio de 4.50.
f/ Incluye bienes, servicios y transferencias

Cuadro 27

NICARAGUA: BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE E IMPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS

Concepto	Cuenta corriente (millones de dólares)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1972, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1973, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)		
	1970	1971	1972 a/	1973 b/	4.50	10.00	15.00	20.00	10.00	15.00	20.00
Importaciones de bienes (fob)	-177.7	-189.5	-195.2	-318.5	-201.4	-228.4	-252.9	-277.5	-347.2	-373.3	-399.3
Combustibles y lubricantes c/	-12.1	-15.7	-15.9	-23.4 d/	-22.1	-49.1	-73.6	-98.2	-52.1	-78.2	-104.2
Exportaciones de bienes (fob)	177.8	186.5	248.9	285.8	248.9	248.9	248.9	248.9	285.8	285.8	285.8
Saldo de bienes y servicios	-44.3	-47.8	-8.3	-72.2	-14.5	-41.5	-66.0	-90.6	-100.9	-127.0	-153.0
Saldo de bienes	0.1	-3.0	53.7	-32.7	47.5	20.5	-4.0	-28.6	-61.4	-87.5	-113.5
Saldo de servicios	-44.4	-44.8	-62.0	-39.5	-62.0	-62.0	-62.0	-62.0	-39.5	-39.5	-39.5
Saldo en cuenta corriente e/	-38.3	-42.8	-4.3	-18.2	-10.5	-37.5	-62.0	-86.6	-46.9	-73.0	-99.0

Fuente: CEPAL, a base de cifras del Banco Central de Nicaragua.
a/ Preliminar.
b/ Estimaciones.
c/ Cifras en valores cif.
d/ Cifra estimada en base a un volumen de 3 981 000 barriles y con un precio de 4.50 dólares por barril.
e/ Incluye bienes, servicios y transferencias.

Cuadro 28

COSTA RICA: BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE E IMPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS

Concepto	Cuenta corriente (millones de dólares)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1972, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)				Efectos sobre el saldo en cuenta corriente para 1973, según hipótesis de precios (dólares por barril de petróleo importado)		
	1970	1971	1972 a/	1973 b/	4.50	10.00	15.00	20.00	10.00	15.00	20.00
Importaciones de bienes (fob)	-286.8	-316.3	-337.1	-391.0	-341.0	-370.5	-397.2	-423.8	-419.9	-446.2	-472.4
Combustibles y lubricantes c/	-12.3	-15.8	-20.1	-23.7 d/	-24.0	-53.5	-80.2	-106.8	-52.6	-78.9	-105.1
Exportaciones de bienes (fob)	231.0	224.6	278.9	347.0	278.9	278.9	278.9	278.9	347.0	347.0	347.0
Saldo de bienes y servicios	-66.4	-106.9	-71.7	-54.3	-75.6	-105.1	-131.8	-158.4	-83.2	-109.5	-135.7
Saldo de bienes	-55.8	-91.7	-58.2	-44.0	-62.1	-91.6	-118.3	-144.9	-72.9	-99.2	-125.4
Saldo de servicios	-10.6	-15.2	-13.5	-10.3	-13.5	-13.5	-13.5	-13.5	-10.3	-10.3	-10.3
Saldo en cuenta corriente e/	-76.6	-118.0	-102.5	-89.5	-106.4	-135.9	-162.6	-189.2	-118.4	-144.7	-170.9

Fuente: CEPAL a base de cifras del Fondo Monetario Internacional.
a/ Preliminar.
b/ Estimaciones.
c/ Cifras en términos cif.
d/ Cifra estimada a base de un volumen de 2 817 000 barriles y con un precio de 4.50 dólares por barril.
e/ Incluye bienes, servicios y transferencias.

IV. LINEAMIENTOS PARA LA ACCION

Las reflexiones preliminares que se han presentado en torno a la naturaleza de la crisis de energéticos, a las repercusiones inmediatas y mediatas que podría tener en la estructuración de los mercados de petróleo, y a la incidencia de estos fenómenos en la balanza de pagos de Centroamérica, indican que la región en conjunto enfrentará a corto plazo una serie de circunstancias externas que habrá de acentuar la vulnerabilidad de las economías. La atención del problema no parece admitir dilaciones y cabe pensar que las acciones en esta materia deben vislumbrarse y emprenderse en forma concentrada y mancomunada.

Cabría en consecuencia plantearse acciones en diversos campos. Parecen de especial importancia: a) el fortalecimiento de una política conjunta; b) el establecimiento de mecanismos institucionales a nivel nacional y regional que consideren el problema de la energía en su conjunto; c) la realización de negociaciones conjuntas frente a países o grupos de países exportadores; d) la sustitución del consumo de petróleo y derivados por el de otras fuentes, en especial la hidroelectricidad y la energía geotérmica; e) la racionalización del consumo actual; f) la intensificación de las exploraciones; g) la ampliación y uso más eficiente de la actividad de refinación, y h) la realización de determinadas investigaciones sobre los problemas relacionados con la compra, el transporte y las tendientes a detectar fuentes alternativas de abastecimiento exterior. Se incluyen a continuación comentarios sobre cada uno de estos campos de acción.

a) Parece obvio que la capacidad de previsión y de negociación alcanzada por los gobiernos de la región en el marco de los programas de cooperación económica debe manifestarse resueltamente en este campo. Es importante reiterar que el estudio y la puesta en práctica de estas acciones --que habrán de afectar por fuerza la viabilidad económica de la región-- deben concebirse en la perspectiva de los programas de cooperación ya en marcha, y generar estímulos para la pronta reestructuración y perfeccionamiento del proceso de integración. Los esfuerzos en este

/sentido

sentido serían complementados, por supuesto, por otras actividades que vienen siendo consideradas por los gobiernos y los organismos regionales.

b) La situación planteada ha llevado a los gobiernos de los países de la región a tomar conciencia de la necesidad de establecer una política definida para el desarrollo de la energía, que englobe tanto al sector petrolero como al sector eléctrico. La política correspondiente debería estar coordinada internamente y formar parte de las políticas de desarrollo económico de cada país e integrada, además, a una política centroamericana para el sector de energía, entre otras razones, por la conveniencia de llegar a acuerdos regionales sobre la importación de petróleo crudo y por los efectos que podrían derivarse de un avance en la interconexión eléctrica.

Para llevar a cabo tal política parece indispensable la creación en cada país de una oficina reguladora de energéticos que operaría en forma coordinada con una oficina regional, que bien podría formar parte del organismo secretarial de la integración centroamericana.

Tanto en la oficina regional como en las nacionales podrían participar, además de sus propios cuadros técnicos, representantes de las empresas eléctricas nacionales y personal especializado de las refinerías de cada país.

Correspondería a las oficinas nacionales realizar un análisis sistemático de las diferentes ramas que componen el sector energético así como de sus principales problemas y de las políticas aplicadas. Una de las primeras tareas que convendría realizaran sería la evaluación nacional del sector energía, incluyendo proyecciones del consumo, alternativas entre diversas fuentes de abastecimiento, aspectos técnicos, económicos, legales e institucionales. Estas evaluaciones son básicas para fundamentar las políticas de desarrollo del sector, además de la participación que puedan tener en las decisiones que se tomen para afrontar la actual coyuntura.

c) Con respecto a las negociaciones conjuntas frente a países exportadores, éstas podrían desplegarse simultáneamente en varios sentidos. Uno de ellos se refiere a la rueda de negociaciones con Venezuela, ya iniciadas por los gobiernos en conjunto, con el fin de atenuar los déficit en la balanza comercial con dicho país y obtener esquemas preferenciales de

/financiamiento.

financiamiento. En correspondencia al primer propósito, se torna imperativa la necesidad de diversificar y sostener las exportaciones centroamericanas a Venezuela y de propiciar esquemas de coinversión y de complementación en los sectores productivos. A esta acción podría adicionarse el perfeccionamiento de los mecanismos de negociación con diversos países productores, aparte de los planteamientos que los gobiernos del área presentarían en la reunión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) que se celebrará en Quito el próximo mes de junio, para estudiar la puesta en práctica de mecanismos financieros que compensen a los países de menor desarrollo, dependientes de la importación de insumos energéticos.

d) Existen claras posibilidades de sustituir una parte del consumo de hidrocarburos por energía hidráulica y geotérmica.

En el año 1972, aproximadamente un 36 por ciento de la energía eléctrica generada en la región fue de origen térmico, a base de combustibles derivados del petróleo. El resto, 2 408 millones de kilovatios hora (2 408 GWh) fue producido mediante la utilización de recursos hidráulicos, lo que significó un aprovechamiento de menos del 2 por ciento de la energía práctica disponible en el área para la explotación hidroeléctrica. La generación de energía eléctrica mantendrá en Centroamérica un ritmo de crecimiento relativamente alto. Se estima que los requerimientos de energía aumentarán a una tasa promedio anual de 10.4 por ciento para alcanzar un total de 13 500 GWh en 1985.

Los programas de expansión de las empresas eléctricas para el período 1973-85 prevén adiciones en obras de generación principalmente de tipo hidráulico (71 por ciento hidro contra 29 por ciento térmicas); sin embargo, el grado de aprovechamiento de los recursos hidroeléctricos del área será todavía bajo en 1985 (aproximadamente un 77 por ciento de la energía práctica disponible) y la generación de energía eléctrica por medios térmicos seguirá teniendo significación (32 por ciento de la energía total en dicho año.

Estimaciones preliminares de la CEPAL señalan que durante el período indicado se generarán aproximadamente 104 000 GWh, de los cuales el 67 por ciento será producido por plantas hidráulicas, el 31 por ciento por plantas

/que consumen

que consumen combustibles derivados del petróleo y el 2 por ciento restante por plantas geotérmicas. A los precios actuales del petróleo, el gasto por este concepto se acercará a los 1 000 (mil) millones de dólares, de los cuales un 80 por ciento constituiría uso neto de divisas.

Existen diferencias muy notorias entre los países de la región en cuanto a la existencia y el nivel de aprovechamiento de sus recursos naturales para la generación de energía eléctrica que se reflejan fuertemente en sus programas de desarrollo eléctrico y en el costo de la energía al consumidor. Mientras que El Salvador es el país centroamericano que cuenta con la menor energía práctica disponible, es también el de mayor índice de aprovechamiento; por otro lado, Guatemala es el de mayores recursos y menor aprovechamiento. Asimismo, solamente en El Salvador se ha iniciado la explotación comercial de las fuentes geotérmicas; en Nicaragua se han descontinuado las investigaciones preliminares y en otros (Guatemala y Costa Rica) no se han iniciado todavía. Estudios elaborados recientemente por la CEPAL[1/] demuestran una alta rentabilidad en la interconexión entre estos dos países.

Por otra parte, la interconexión eléctrica a nivel regional permitiría el mejor aprovechamiento de los recursos disponibles y reducciones en la potencia instalada para reservas con el consiguiente ahorro en inversión y gastos de operación, inclusive de combustibles.

Finalmente, son alentadoras las perspectivas que existen en la región para el desarrollo de energía geotérmica. Los resultados obtenidos en El Salvador, donde ya se construye la primera planta geotermoeléctrica del área, son prometedores y existen también buenas posibilidades en los otros países.

Evidentemente el éxito que se logre en los próximos años en la sustitución del consumo de combustibles por energía eléctrica, especialmente en lo relativo a consumo residencial, dependerá también de la medida en que se logre reducir los costos y precios de esta última.

1/ La interconexión eléctrica Guatemala-El Salvador (CEPAL/MEX/73/21 y Add.1; TAO/LAT/131), octubre y diciembre de 1973.

/e) Parece

e) Parece existir algún margen para derivar cierta economía de combustible mediante la contención del consumo de éste en actividades que se juzgan no primordiales, pero es difícil precisar su magnitud. Se requiere a este respecto contar con algunos antecedentes detallados acerca de la utilización del mismo según destino para poder determinar el verdadero impacto de medidas de ésta índole. Se estima, asimismo, que un uso más racional de los recursos energéticos que se emplean en los transportes y sector industrial podrían contribuir a un alivio de la situación, pero aquí parece también faltar la información básica en qué fundar las acciones a adoptarse.

f) La situación planteada por la actual crisis reafirma la idea de que es necesario aumentar sustancialmente las inversiones en exploración de petróleo en el área en los próximos años. Convendría, a este respecto, solicitar a los organismos internacionales la realización de un estudio básico que analice a nivel regional lo que se ha hecho en materia de exploración de petróleo y de recursos geotérmicos y lo que puede realizarse para fomentar dichas exploraciones.

g) El aumento sostenido del mercado de combustibles del petróleo en los Estados Unidos, dadas las dificultades crecientes que se presentan en ese país para instalar nuevas refinerías, abriría, por otro lado, la oportunidad de concretar la instalación de grandes refinerías en las costas de Centroamérica, con una capacidad del orden de diez o más veces su actual consumo interno, con facilidades para importar y exportar. En el capital social de las empresas que se crearían para este efecto los gobiernos del área deberían tener una participación mayoritaria (los cinco gobiernos en cada empresa), pero también Venezuela (directamente el gobierno o a través de una empresa estatal). Sería conveniente estudiar al respecto varias fórmulas donde se tomen en cuenta tanto los intereses de los países como los de las empresas que aportarían la tecnología y manejarían la exportación.

Con respecto a la capacidad actual de refinación que existe en cada uno de los países se presentan algunas alternativas y acciones que conviene recapitular:

/Costa Rica,

Costa Rica, que cuenta con una refinería de capacidad inferior a su consumo, tendrá que ampliarla o construir una nueva y para ello su gobierno ha iniciado ya las pláticas con el de Venezuela con objeto de obtener financiamiento, asistencia técnica, el petróleo crudo y posiblemente alguna participación en el capital de la empresa que se forme.

Por otro lado, la empresa estatal que genera la energía eléctrica en El Salvador, la Comisión Ejecutiva del Río Lempa (CEL), además de tener en construcción una planta geotermoeléctrica, tiene en proyecto otras dos del mismo tipo, con el objeto de reducir y eventualmente llegar a no consumir petróleo en la generación termoeléctrica. Dada la geografía de El Salvador y tomando en cuenta otros aspectos económicos, no es difícil que ese país electrifique en un plazo medio una gran parte de sus transportes, de su industria y de su consumo doméstico. De esa manera su consumo de petróleo podría mantenerse a los niveles actuales o tal vez reducirse en el futuro si se realizan amplios programas de electrificación y generación eléctrica sin consumo de petróleo.

Honduras cuenta con una refinería cuya capacidad es ligeramente superior al consumo interno y la empresa que procesa el petróleo es la misma que lo refina en Panamá. En los últimos tres años la empresa de Honduras ha exportado ese pequeño excedente a Panamá. Dicho excedente es de bunker, el combustible de menor precio y con ello no se ha resuelto ni se resolverá el problema de balanza de divisas del país, mientras no se amplíe la refinería.

Finalmente, en Nicaragua existe un proyecto de instalar una refinería grande, en la costa Atlántica, que se dedique a refinar crudo de Venezuela para exportar el total de los combustibles producidos al mercado de Estados Unidos.

Si bien en la región se han realizado diversos estudios sobre la industria del petróleo que comprenden la refinación del petróleo crudo y la venta de combustibles, pero no se han analizado a fondo los problemas relacionados con la compra, transporte y en general con la importación de petróleo crudo. En la situación actual gana vigencia la necesidad de abordar los siguientes campos de investigación:

/1. Situación

1. Situación actual de la comercialización de petróleo crudo en el área.

a) Fuentes de abastecimiento. Países. Origen del crudo. Puertos de embarque. Empresas vendedoras. Precios.

b) Crudo reconstituido. Lugares donde se reconstituye. Proporciones extremas de los componentes agregados. Variaciones de los precios de crudo natural y el mismo crudo una vez reconstituido. Costos de reconstitución.

c) Transporte de crudo. Origen de los barcos (bandera y empresa). Capacidad. Duración de la travesía hacia los diversos puertos del área. Fletes y costos de transporte.

d) Desembarque. Puertos. Facilidades para descarga de crudo. Almacenamiento. Transporte a las refinerías. Costos.

e) Volúmenes transportados y recibidos anualmente, mensualmente y por entrega o barco.

2. Condiciones del mercado internacional, en particular de Venezuela y Ecuador, en relación con la exportación de petróleo crudo.

3. Fuentes alternativas de crudo

a) En el Caribe

b) En otros países de América Latina

c) En otros países del mundo.

4. Requisitos para la estructuración de un sistema de compras conjuntas. Posibles fuentes de financiamiento para tales efectos.